



**Centro de Investigación en Alimentación y
Desarrollo, A.C.**

**SATISFACCIÓN CON LA VIDA, BIENESTAR PERSONAL
Y SU RELACIÓN CON FACTORES DE CONTEXTO Y
PERSONALES EN ADOLESCENTES.**

Por:

Angel Emigdio Lagarda Lagarda

TESIS APROBADA POR LA:

COORDINACIÓN DE DESARROLLO REGIONAL

Como requisito parcial para obtener el grado de:


MAESTRÍA EN DESARROLLO REGIONAL

APROBACIÓN

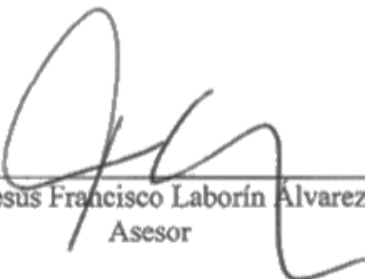
Los miembros del comité designado para la revisión de la tesis de Angel Emigdio Lagarda Lagarda, la han encontrado satisfactoria y recomiendan que sea aceptada como requisito parcial para obtener el grado de Maestría en Desarrollo Regional.



Dr. José Ángel Vera Noriega
Director de Tesis



Dr. Jesús Tánori Quintana
Co-Director



Dr. Jesús Francisco Laborín Álvarez
Asesor



Dra. Martha Olivia Peña Ramos
Asesora

DECLARACIÓN INSTITUCIONAL

La información generada en esta tesis es propiedad intelectual del Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo, A.C. (CIAD). Se permiten y agradecen las citas breves del material contenido en esta tesis sin permiso especial del autor, siempre y cuando se dé crédito correspondiente. Para la reproducción parcial o total de la tesis con fines académicos, se deberá contar con la autorización escrita del Director General del CIAD. La publicación en comunicaciones científicas o de divulgación popular de los datos contenidos en esta tesis requiere la autorización escrita, del manuscrito en cuestión, del director o directora de tesis. En estos casos siempre se deberá dar los créditos al CIAD.



Dr. Pablo Wong González
Director General

AGRADECIMIENTOS

Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) por el apoyo económico brindado durante el posgrado, sin este difícilmente esto sería posible.

Al Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo, A.C. (CIAD) por abrirme las puertas de sus instalaciones. Me llevo la eficacia, atención y calidez de su planta administrativa y docente.

Al proyecto Satisfacción con la vida en escolares de enseñanza básica en México y Brasil por la financiación.

Al Dr. José Ángel Vera Noriega, mi director de tesis. Le agradezco por su templanza, energía y sed de aprendizaje inextinguibles.

Al Dr. Jesús Tánori Quintana, mi cotutor de tesis. Gracias por incluirme en el proyecto del cual se desprende este trabajo. Gracias por su experiencia y experiencias compartidas.

Al Dr. Jesús Francisco Laborín Álvarez, mi asesor de tesis. Mil gracias por sus enseñanzas, observaciones y apoyo concedido en clases y en este trabajo.

A la Dra. Martha Olivia Peña Ramos, mi asesora de tesis. Muchísimas gracias por su ayuda en todo. Gracias por su frescura la cual siempre ha sido un alivio y un ejemplo a seguir.

A la Mtra. Claudia Karina Rodríguez Carvajal, directora de Tecnostata SC. Gracias por su amabilidad, hospitalidad y oportunidades de desarrollo profesional.

Al equipo de Desarrollo Humano y Bienestar Personal, mi equipo de trabajo. Gracias al compañerismo hemos logrado grandes metas.

A los adolescentes que han sacrificado horas de su tiempo para atendernos.

A mis amigos, por su comprensión y buenos deseos.

A mi familia, siempre gracias a mi familia. Su reconocimiento es mi mayor recompensa.

A Denisse, mi compañera. Mil tesis no alcanzarían para agradecerte.

DEDICATORIA

*Sus partidas me han causado conflicto
durante el posgrado y la elaboración de este documento.*

-Para quienes se fueron, pero siempre estarán presentes.

CONTENIDO

APROBACIÓN	2
DECLARACIÓN INSTITUCIONAL	2
AGRADECIMIENTOS	4
DEDICATORIA	5
CONTENIDO	6
LISTA DE TABLAS	8
RESUMEN	9
ABSTRACT	11
1. INTRODUCCIÓN	13
1.1. Panorámica Internacional del Bienestar Subjetivo	16
1.2. La Situación de México Respecto al Bienestar Subjetivo	17
1.3. Relevancia del Bienestar Subjetivo en el Desarrollo Regional	19
1.4. Planteamiento del Problema	20
1.4.1 Pregunta de Investigación	22
1.5. Justificación del Problema	22
1.5.1 Caracterización del Adolescente	23
1.5.2 La Secundaria Pública como Escenario de Socialización.	24
1.5.3 Transición de Primaria a Secundaria	25
2. MARCO TEÓRICO	27
2.1 Origen del Concepto de Bienestar Subjetivo	27
2.2 Definición de Bienestar Subjetivo y sus Componentes	30
2.3 Factores Asociados	35
2.3.1 Autoconcepto	36
2.3.2 Contexto Comunitario	39
3. HIPÓTESIS	43
4. OBJETIVOS	44
4.1 Objetivo General	44
4.2 Objetivos Específicos	44
5. MÉTODO	45
5.1 Diseño y Tipo de Investigación	45
5.2 Participantes	45
5.3 Instrumentos	46
5.3.1 Escala Multidimensional de Satisfacción con la Vida para Estudiantes	46
5.3.2 Índice de Bienestar Personal	47
5.3.3 Índice de Bienestar Local	47
5.3.4 Escala para la Evaluación de los Activos del Barrio	48
5.3.5 Escala de Autoconcepto Escolar	48

5.4 Procedimiento.....	49
5.5 Análisis de Datos.....	50
6. RESULTADOS.....	51
6.1 Análisis Descriptivo de las Variables.....	51
6.1.1 Escala Multidimensional de Satisfacción con la Vida para Estudiantes	51
6.1.2 Índice de Bienestar Personal.....	52
6.1.3 Índice de Bienestar Local	53
6.1.4 Activos del Barrio.....	53
6.1.5 Autoconcepto.....	54
6.2 Contrastes de Hipótesis	55
6.2.1 Comparaciones Dicotómicas	55
6.2.2 Comparaciones Politómicas.....	58
6.3 Análisis Discriminantes.....	62
6.3.1 Análisis Discriminante del IBP	63
6.3.2 Análisis Discriminante de la MSLSS	64
6.4 Análisis de Regresión Logística.....	66
6.4.1 Análisis de Regresión Logística para el IBP	66
6.4.2 Análisis de Regresión Logística para la MSLSS.....	67
7. DISCUSIÓN DE RESULTADOS.....	68
7.1 Panorama de la Satisfacción con la Vida, la Percepción del Contexto Comunitario y el Autoconcepto de los Adolescentes en Sonora.....	68
7.2 Discusión de Contraste de Hipótesis	70
7.3 Modelos de Predicción	72
8. CONCLUSIONES.....	75
9. RECOMENDACIONES Y LIMITACIONES	79
10. REFERENCIAS	80
11. ANEXOS	89

LISTA DE TABLAS

Tabla		Página
1	Resultados descriptivos para la MSLSS.....	52
2	Resultados descriptivos del IBP.....	52
3	Resultados descriptivos del IBL.....	53
4	Resultados descriptivos para la escala de Activos de Barrio.....	54
5	Resultados descriptivos para la escala de Autoconcepto.....	55
6	Resultados significativos de la prueba T de Student para el sexo.....	56
7	Resultados significativos de la prueba T de Student para la pregunta: ¿Tu escuela es divertida?.....	57
8	Resultados significativos de la prueba T de Student para la pregunta: ¿Recibes golpes por parte de tu padre/madre?.....	58
9	Resultados significativos de la prueba ANOVA para edad.....	59
10	Resultados significativos de la prueba ANOVA para el promedio obtenido en el grado anterior.....	60
11	Resultados significativos de la prueba ANOVA para la pregunta: ¿Cuántas veces te han molestado en tu escuela en la última semana?.....	61
12	Variables de predicción en un análisis discriminante por pasos para el IBP.....	63
13	Correlación de variables de predicción con funciones discriminantes y coeficientes estandarizados de la función discriminante.....	64
14	Análisis de clasificación de las variables de predicción para adolescentes sin bienestar personal y con bienestar personal.....	64
15	Variables de predicción en un análisis discriminante por pasos para la MSLSS.....	65
16	Correlación de variables de predicción con funciones discriminantes y coeficientes estandarizados de la función discriminante.....	65
17	Análisis de clasificación de las variables de predicción para insatisfechos y satisfechos con la vida.....	66
18	Resultados de la prueba de regresión logística para el IBP.....	67
19	Resultados de la prueba de regresión logística para la MSLSS.....	67

RESUMEN

Medir el desarrollo de una población es una tarea compleja, la cual conlleva la evaluación de diferentes aspectos y el bienestar de las personas es uno de ellos. Este constructo se comenzó a medir en sus inicios desde un enfoque económico. Sin embargo, la psicología y sociología han comenzado a estudiar el bienestar desde una vertiente subjetiva y actualmente la mayoría de los países han incluido medidas de bienestar subjetivo en las evaluaciones nacionales. En México, el INEGI mide este constructo mediante el BIARE, no obstante, la población menor de edad no está siendo evaluada. El bienestar subjetivo está comprendido por dos dimensiones, una emocional y la otra cognitiva. En el presente estudio se intenta aportar al análisis de la satisfacción con la vida de los adolescentes, específicamente examinando como los factores personales y de contexto se relacionan con la satisfacción con la vida y el bienestar personal de los estudiantes de escuelas secundarias públicas de Sonora. El diseño del estudio es no experimental ex post facto de tipo transversal. La población se conformó por 1212 estudiantes de secundarias públicas en colonias marginadas del estado de Sonora. Se obtuvieron estadísticos descriptivos y se realizaron contrastes de hipótesis a través de la prueba T de Student y Análisis de varianza (ANOVA). Además, se formaron submuestras de adolescentes con bajos niveles de satisfacción con la vida y bienestar personal, así como sub-muestras con altos niveles, para los que se realizaron análisis discriminantes y regresiones logísticas, tomando como variables dependientes la Satisfacción con la Vida y el Bienestar Personal. Se encontró que factores de atributo como el sexo, la edad, el considerar la escuela como divertida y no recibir maltrato por parte de los compañeros y los propios padres, genera diferencias significativas en los niveles de Bienestar Personal, Bienestar Local, Satisfacción con la Vida, Autoconcepto y Activos de Barrio. En los análisis discriminantes y regresiones logísticas el Índice de Bienestar Local, el Autoconcepto Familiar y el Autoconcepto Social resultan como variables predictoras del Bienestar Personal, sumándose el Apego al Barrio en la predicción de la Satisfacción con la Vida. Se concluye que se debe apostar por modelos ecológicos que incluyan variables multinivel para explicar y predecir el bienestar subjetivo de los adolescentes, ya que estos representan una población desatendida que en un futuro se volverán los ciudadanos y fuerza de trabajo del país.

Palabras clave: Bienestar subjetivo, satisfacción con la vida, autoconcepto, papel de la comunidad, adolescentes.

ABSTRACT

Measuring the development of a population is a complex task, which involves the evaluation of different aspects and the well-being of people is one of them. This construct began to be measured in its beginnings from an economic perspective. However, psychology and sociology have begun to study well-being from a subjective perspective and currently most countries have included measures of subjective well-being in national assessments. In Mexico, the INEGI measures this construct through BIARE, however, the minor population is not being evaluated. Subjective well-being is comprised of two dimensions, one emotional and the other cognitive. In this study we try to contribute to the analysis of life satisfaction of adolescents, specifically by examining how the personal and contextual factors relate to the satisfaction with life and personal well-being of students of public high schools in Sonora. The design of this study is non-experimental ex post facto of transversal type. The population was formed by 1212 public high school students in marginalized neighborhoods in the state of Sonora. Descriptive statistics were obtained, and hypothesis contrasts were made through the Student's T-test test and Analysis of variance (ANOVA). In addition, sub-samples of adolescents were formed with low levels of satisfaction with life and personal well-being as well as sub-samples with high levels, for which discriminant analyzes and logistic regressions were carried out, taking as dependent variables the Satisfaction with Life and the Personal Wellbeing. It was found that attribute factors such as sex, age, considering school as fun and not receiving mistreatment from peers and parents themselves, generates significant differences in the levels of Personal Wellbeing, Local Wellbeing, Satisfaction with Life, Self-concept and Neighborhood Assets. In the discriminant analyzes and logistic regressions, the Local Wellbeing Index, the Family Self-Concept and the Social Self-Concept are predictive variables of Personal Wellbeing, adding the Attachment to the Neighborhood in the prediction of the Satisfaction with Life. It is concluded that we must bet on ecological models that include multilevel variables to explain and predict the subjective well-being of adolescents, since they represent an unattended population that in the future will become the country's citizens and labor force.

Keywords: Subjective well-being, life satisfaction, self-concept, role of the community, adolescents.

1. INTRODUCCIÓN

¿Cómo se debería medir el bienestar de una persona? El dinero no lo es todo, existen muchos más factores que dan forma a las vidas de las personas. La comodidad de sus viviendas, la seguridad y limpieza de sus ciudades, la libertad que tienen para participar en actividades sociales y políticas, como responde el gobierno a sus necesidades, los servicios de salud y educación con los que cuentan y por supuesto como se sienten las personas con respecto a estos factores (OECD, 2011).

En la década de 1930 bajo un enfoque económico, nació el interés por evaluar de manera científica las causas que provocaban el bienestar en las personas (Rojas y Jiménez, 2008), dicho enfoque excluyó las estimaciones de las personas sobre sus propias condiciones de vida, y solo se concentraba en estimadores estadísticos como el ingreso per cápita, el Producto Interno Bruto, el nivel de alfabetización, la esperanza de vida, el tamaño de las viviendas y el número de habitantes por vivienda (Van Praag y Frijters, 1999).

En la actualidad, el bienestar subjetivo es fundamental para estudiar la calidad de vida de una población. En 2013, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico recomendó que el bienestar subjetivo fuera objeto de análisis por parte de los organismos estadísticos nacionales de los países miembros de dicha organización y que se necesita recolectar información sobre bienestar subjetivo, a través de muestras más grandes y representativas de diferentes grupos de población (OECD, 2013b).

El bienestar es un constructo multidimensional, por lo tanto, es fundamental contar con una amplia y profunda comprensión del tema si lo que se desea es desarrollar mejores políticas que impacten en la vida de las personas. Para ello, se requiere una amplia gama de métricas que reflejen las diversas experiencias y puntos de vista de las personas. La OECD a través de un reporte bianual llamado “Hows life?” que inició en el año 2011 se presentan índices que pretenden proporcionar un panorama amplio sobre el bienestar individual de las personas (OECD, 2015).

Uno de los marcos más importantes de estudio para la OECD es el bienestar. En este marco se analizan los aspectos más importantes que dan forma a la vida de las personas. Este marco se divide en dos grandes subconjuntos: primero, en las condiciones materiales se analizan los ingresos y riquezas, los empleos y ganancias, así como la vivienda;

segundo, en la calidad de vida se examina la salud, el balance vida-trabajo, la educación y habilidades, los contactos sociales, el compromiso cívico y gobierno, la calidad ambiental, la seguridad personal y el bienestar subjetivo (OECD, 2014).

Uno de los dominios que se ha vuelto más importante para la OECD es el de bienestar subjetivo ya que conceptos como el de “felicidad” tienen una larga historia como parte de lo que se toma como una buena vida. De ahí se entiende que lo que importa para tener una buena vida no es la presencia de ciertas circunstancias específicas, sino el efecto que estas tienen en cómo se sienten las personas con sus vidas (OECD, 2011).

El bienestar subjetivo consiste en las evaluaciones, sentimientos y experiencias de las personas acerca de sus vidas. La OECD toma tres distintos componentes que ofrecen diferentes perspectivas: a) las evaluaciones de la vida se enfocan en la evaluación general de las personas en sus vidas como un todo; b) las medidas eudaimónicas se refieren al sentido de la persona de significado, propósito y valor en la vida; c) las medidas de afecto se centran en los sentimientos, emociones y estados de ánimo de las personas (OECD, 2013b)

Cuando se estudia el bienestar subjetivo no se pretende sustituir las mediciones de bienestar objetivo, lo importante son las valoraciones que hacen las personas respecto a su propia vida y con ello complementar las mediciones de bienestar objetivo. Al tomar en cuenta las evaluaciones de las personas se consideran múltiples elementos del bienestar individual intangibles desde una visión monetaria u objetiva, estos elementos pueden ser la autonomía personal, el sentimiento de seguridad, de logro, la familia, los amigos, los afectos o el sentimiento de propósito en la vida. Es decir, el estudio del bienestar subjetivo es empezar a comprender la interacción entre factores, psicosociales, sociales, culturales y materiales (INEGI, 2015). Esa es la meta del presente estudio, contribuir a la explicación del bienestar en los adolescentes sonorenses a partir de la visión subjetiva del constructo, lo cual se pretende lograr analizando la forma en que el espacio en el que se desarrollan los jóvenes y algunas características psicológicas determinan que tan satisfechos están con sus vidas.

El documento está conformado por nueve capítulos. En el capítulo 1 primero se presentan cifras estadísticas sobre el estado del bienestar subjetivo a nivel internacional y nacional, para posteriormente plantear la necesidad e importancia de estudiar este constructo en los

adolescentes del estado de Sonora por ser una población desatendida, donde se presentan una serie de adaptaciones al contexto social y denota una edad crítica en el desarrollo del individuo.

En el capítulo 2 se expone la información teórica que sustenta el problema de investigación. Primero se muestra el origen y concepto del bienestar subjetivo, así como sus componentes, se indica que se estudiará el componente cognitivo llamado satisfacción con la vida. Posteriormente se presentan las variables de autoconcepto y contexto comunitario, puesto que serán las variables independientes con las que se relacione la satisfacción con la vida.

En los capítulos 3 y 4 se presenta las hipótesis y objetivos del estudio, las cuales plantean al autoconcepto, activos de barrio y bienestar local como variables predictoras del bienestar personal y la satisfacción con la vida.

En el capítulo 5 se describe la metodología utilizada en la investigación. Primero se menciona el diseño transversal del estudio para posteriormente describir a la muestra de estudiantes participantes. Enseguida, se describe la composición de los cinco instrumentos utilizados los cuales cumplieron con un proceso de calibración de reactivos y validación de constructo. Se cierra el capítulo explicando el procedimiento del trabajo de campo, captura y depuración de los datos, así como el análisis de estos, el cual consistió en estadísticos descriptivos, contraste de hipótesis, análisis discriminantes y regresión logística.

El capítulo 6 referente a los resultados se presenta en cuatro apartados. En el primero se presentan los estadísticos descriptivos para los cinco instrumentos utilizados; en el segundo los contrastes de hipótesis de las variables con factores de atributo personales y de contexto; en el tercero y cuarto apartado se muestran los análisis discriminantes y regresiones logísticas para el índice de bienestar personal y para la satisfacción con la vida de los estudiantes.

En el capítulo 7 se discuten los resultados contrastándolos con la literatura. En el capítulo 8 se presentan las conclusiones y la comprobación de las hipótesis. En el capítulo 9 se mencionan las limitaciones del estudio, así como recomendaciones para futuras investigaciones. Y finalmente en el capítulo 10 y 11 se muestran las referencias y anexos.

1.1. Panorama Internacional del Bienestar Subjetivo

La dimensión más comúnmente estudiada del bienestar subjetivo es la de satisfacción con la vida, esto se debe a que tiene más variación internacionalmente y es más sencilla su explicación en base a las circunstancias de vida (Helliwell, Huang y Wang, 2017) Además captura la calidad de vida general como un todo de una manera más completa y de manera más estable que los informes emocionales basados en experiencias diarias.

En las cifras expuestas en el reporte “How’s life? 2015”, las medias de satisfacción con la vida más bajas resultaron en los países de Portugal, Hungría y Grecia con niveles de 6.2 de los 10 puntos posibles, seguidos de países como Italia y España con 6.7 y 6.9 respectivamente. El promedio de los países de la OECD fue de 7.3 y entre los países que se encuentran por encima de la media está México empatado en primer lugar con Suecia, Canadá, Dinamarca, Finlandia y Suiza con medias de 8 (OECD, 2015).

Otro componente importante en el bienestar subjetivo es el balance afectivo. El promedio de la OECD fue de 75.8% esto significa que tres cuartas partes reportan más sentimientos positivos que negativos. Por debajo de esta cifra se encuentran países como Turquía con 56.23% en o más bajo, seguido por Grecia con 60.23% e Italia con 63.94%. El país con mayor porcentaje fue Islandia con 85.01%, seguido por Holanda con 84.51%. México se ubica en el séptimo lugar con 81.07% (OECD, 2015).

La satisfacción con la vida de hombres y mujeres en promedio son similares, sin embargo, existen países donde los hombres tienden a reportar un mayor balance afectivo positivo. Además, un mayor nivel educativo está asociado con mayor satisfacción con la vida, sobre todo en países como Portugal, Corea, Grecia y Hungría. Esta asociación se ve debilitada cuando se incluyen los datos de ingreso y estado de salud al análisis, demostrando que la educación está más correlacionada al bienestar subjetivo que estos otros factores (OECD, 2013a). En cuanto a la edad, se muestra que el grupo de edad más joven que va de los 15 a los 29 años suele reportar los índices más altos en los diferentes componentes de bienestar subjetivo, y van disminuyendo conforme aumentan sus edades, no obstante, en países de habla inglesa como Irlanda, Estados Unidos, Australia, Nueva Zelanda, Canadá

y Dinamarca, se observa que los niveles más bajos de bienestar subjetivo se dieron en el grupo de edad medio que va de los 30 a los 49 años (OECD, 2015).

Durante 2015 se presentaron por primera vez datos de preadolescentes y adolescentes de 11, 13 y 15 años. En las cifras se observaron diferencias con las de los adultos, el caso que resalta es el de España, que mientras en la satisfacción con la vida de los adultos estuvieron en el lugar número 23 con una media de 6.9, en los resultados de los jóvenes obtuvieron el primer lugar con 8.1 (OECD, 2015).

En el reporte mundial de la felicidad del año 2017 la media de la población mundial es de 5.31 en la satisfacción con la vida, Norteamérica, Australia y Nueva Zelanda en conjunto poseen una media de 7.04, siendo esta la más elevada, le sigue Europa Oriental con 6.59 y Latinoamérica y el Caribe con 6.34. Posteriormente se encuentran Europa Occidental y central con 5.73, la Comunidad de Estados Independientes con 5.52 y el Este y Sureste de Asia con 5.36. Por último, con las medias más bajas resultaron Medio Oriente y África del Norte con 5.11, Asia del Sur con 4.44 y África Sub-sahariana con 4.29 (Helliwell, et al., 2017).

Los principales hallazgos encontrados sobre satisfacción con la vida en diferentes países son los siguientes. Un bienestar subjetivo elevado está asociado al género femenino, estar casado, con una educación elevada, un involucramiento activo en la religión, la salud, un ingreso alto, tener trabajo propio, tener una baja presión arterial, tener relaciones sexuales al menos una vez a la semana, tener solo un compañero o compañera sexual y no tener hijos. Por otro lado, un bajo nivel de bienestar subjetivo está relacionado a estar recientemente divorciado o separado, estar desempleado, ser inmigrante o de una minoría, con problemas de salud, personas con presión arterial alta, tener menos educación y ser sexualmente inactivo (Blanchflower, 2009).

1.2. La Situación de México Respecto al Bienestar Subjetivo

El INEGI en 2015 con el BIARE Ampliado reportó en México un nivel nacional de satisfacción con la vida de 7.95 en una escala de 0 a 10. Sobresaliendo el Distrito Federal

como la entidad con mayor satisfacción con la vida con 8.45, y por otro lado Oaxaca con el nivel más bajo de 7.46. Se muestra también que de 80.7 millones de adultos en México, 34.8 se encuentran muy satisfechos, 32.5 están satisfechos, 9.8 millones insatisfechos y 3.6 millones se consideran muy insatisfechos (INEGI, 2015).

En el primer cuartil de la distribución de satisfacción con la vida que va de 8.4 a 8.2 se encuentran como ya se mencionó el Distrito Federal, seguido de Chihuahua, Tamaulipas, Baja California Sur, Baja California, Querétaro, Nuevo León y Durango; mientras que en el cuartil más bajo que va de 7.8 a 7.5 están ubicados los estados de Campeche, Guerrero, Aguascalientes, Veracruz, Morelos, Michoacán, Puebla y Oaxaca. Sonora se encuentra en el segundo cuartil con un nivel de satisfacción con la vida de 8.0 (INEGI, 2015).

En la dimensión del estado afectivo o balance anímico que va de -10 a +10, el promedio nacional para la población adulta masculina fue de 5.82 y para la población adulta femenina fue de 5.35. El 7% del total de la población adulta en general reportan un estado anímico predominantemente negativo, el 31.2% un estado ligeramente positivo y el 61.8% un estado predominantemente positivo. Sonora se encontró en el primer cuartil donde están las puntuaciones de entre +5 a +10 (INEGI, 2015).

En México las situaciones asociadas a los niveles más altos de bienestar subjetivo son el no presentar condiciones de pobreza y vulnerabilidad, el haber obtenido un aumento de sueldo, confiar en cinco o más amistades y la participación en redes sociales. Mientras que en las situaciones asociadas a los niveles más bajos de bienestar subjetivo se encuentran la drogadicción en el hogar, el no confiar en ningún familiar, el no tener amistades, el considerar que no se han tomado decisiones importantes a lo largo de su vida y que su nivel de vida actual es menor al de su niñez (INEGI, 2015). Sin embargo, Fuentes y Rojas (2001) encontraron que en México, la relación entre el ingreso y el bienestar subjetivo es extremadamente débil o completamente inexistente. Dicha conclusión que presentan cuestiona la amplia creencia de que el ingreso es un factor clave en la felicidad de las personas (Fuentes y Rojas, 2001). Por lo que se puede decir que una vez cubiertas las necesidades básicas, el ingreso económico no determina el nivel de bienestar subjetivo. En el estado de Sonora, Vera y Tánori (2002) identificaron que la satisfacción con la familia y con uno mismo es más determinante en la satisfacción general que la satisfacción con el gobierno, economía y religión. Además, encontraron que los estudiantes

universitarios se muestran menos satisfechos con el gobierno del país. Vera (2001) encontró que las personas con mayor edad experimentan más emociones positivas y mayor satisfacción por la familia que en los demás dominios.

1.3. Relevancia del Bienestar Subjetivo en el Desarrollo Regional

Los cambios por los que está pasando el mundo no tienen precedentes. Se ha disminuido la pobreza extrema, el balance global del poder está modificándose, las nuevas tecnologías están revolucionando a la industria y a la sociedad. Sin embargo, la desigualdad entre los países aumenta, así como la rigidez entre las sociedades y la angustia ante una crisis va en aumento (PNUD, 2014).0

El desarrollo económico es de los principales objetivos de la mayoría de los países. Todos los años se realizan acciones para alcanzar este objetivo. Sin embargo, no es sencillo conocer la efectividad de estas acciones, puesto que no se tiene bien claro cómo medir el desarrollo. El desarrollo va más allá de comunidades libres de violencia, con buena alimentación y vestimenta digna, el desarrollo involucra también un desarrollo intelectual y cultural, así existe una multitud de criterios multidimensionales para medir el desarrollo de un país (Rojas y Córdova, 2011; Ray, 2002).

Durante la década de los noventa surgió una teoría del desarrollo humano con sus bases puestas en la necesidad de adoptar los aspectos sociales de la población y responder a las críticas al enfoque economicista de los estudios de desarrollo. Lo anterior, con el objetivo de complejizar el análisis y revisar componentes como la justicia, la equidad y la libertad, los cuales habían sido descartados con anterioridad. Así, en este marco social y ambiental, la atención que estaba centralizada hacia el crecimiento y la productividad, se redireccionaron hacia la idea de desarrollo (Palencia, Garza, Bonfiglio, y Martínez, 2011). En los últimos años se ha presentado un aumento de las investigaciones que abordan el bienestar subjetivo y se ha convocado a que el estudio del bienestar subjetivo sea considerado como un objetivo de las políticas de países desarrollados y en desarrollo. Las evidencias de que los ingresos y el bienestar subjetivo solo están vinculados cuando

existen niveles de ingresos muy bajos han provocado un interés en el estudio de los aspectos no materiales del bienestar (PNUD, 2011).

En el año 2009, Joseph Stiglitz, Jean Paul Fitoussi y Amartya Sen encabezaron un grupo de expertos internacionales del más alto nivel. Dicho grupo plantearon un nuevo marco para calcular el bienestar social y el progreso. Este nuevo marco iba más allá del mero estudio del Producto Interno Bruto de los países, ya que planteaba que con un mejor entendimiento del bienestar social y progreso sería posible tomar acciones que los encaminaran a mejorarlos. Ellos plantearon que para medir estos fenómenos se debían considerar tres elementos: indicadores de bienestar material; indicadores subjetivos y objetivos sobre la calidad de vida; e indicadores de sostenibilidad. El INEGI ha tomado el compromiso de incorporar los indicadores que conforman el marco propuesto por Stiglitz, Fitoussi y Sen, el cual fue adoptado por la OCDE, esto después de haber discutido con expertos nacionales e internacionales del sector académico, público, privado y social en seminarios y conferencias organizados por el mismo INEGI (INEGI, 2012).

Las personas son el objetivo final del progreso, es por ello que las estimaciones de las personas respecto a sus propias vidas deben ser consideradas una parte fundamental de las evaluaciones del desarrollo de los países. Por ello, el bienestar subjetivo es considerado uno de los elementos principales a tomar en cuenta en una evaluación del progreso social y bienestar (INEGI, 2012).

1.4. Planteamiento del Problema

La calidad de vida ha sido objeto de estudio de diversas investigaciones realizadas a diferentes grupos de personas a través de variables tanto objetivas como subjetivas. Sin embargo, las variables subjetivas y su relación con el contexto comunitario y variables personales no han sido analizadas lo suficiente y menos en población adolescente (Casas, Fernández-Artamendi, Montserrat, Bravo, Bertrán y Valle, 2013; Arita, 2010; Palomar, 2010).

Por medio del bienestar subjetivo es posible comprender las diferentes áreas en la vida de las personas (Rojas, 2011). Ben-Arieh (2010), destaca que es importante pasar de medidas negativas como violencia, depresión o pobreza a indicadores positivos como las medidas de bienestar subjetivo y satisfacción con la vida.

En los estudios sobre bienestar subjetivo se ven involucrados una gran cantidad de factores que afectan a las personas. Actualmente, la sociedad cuenta con características muy diferentes a las de sociedades de otros tiempos, por lo que se destaca la importancia de evaluar y explicar la satisfacción con la vida de las personas. Además, se debe enfocar en poblaciones de infantes y jóvenes y analizar como la satisfacción con la vida de las personas se asocia con variables contextuales. Particularmente en las diferencias existentes que hay por la pertenencia a la comunidad y la percepción de inseguridad (Alfaro, Casas, y López, 2015; Benatuil; 2003).

Diferentes estudios en adultos han demostrado la influencia de factores culturales y sociales en la satisfacción con la vida. Sin embargo, son pocos los estudios que han sido con población joven. Como es de esperarse en los pocos estudios que existen con población joven la satisfacción con la vida ha estado relacionado con el ambiente en el que se desarrollan, en especial la variable de la relación con los padres de familia y el apoyo social han jugado un rol importante (Huebner, 2004).

En México, el INEGI, solo aplica el BIARE a las personas mayores de edad, excluyendo a los menores de 18 años de igual manera que hace pocos años lo hacía con los adultos mayores. Por ello es que se puede decir que los adolescentes no han sido estudiados ni atendidos por la política pública, y dicho grupo de edad se ha convertido en el de mayor interés para los investigadores y los profesionales de la intervención, puesto que algunos problemas de salud se presentan mayormente en esta etapa. Otro motivo es lo determinante que es esta etapa, donde, al mantener una sana relación con su contexto, el adolescente puede lograr un sano desarrollo y desplegar todas sus capacidades, prosperando como persona prosocial y responsable (Oliva, Pertegal, Antolín, Reina, Ríos, Hernando y Parra, 2011). El estudio del bienestar subjetivo durante la adolescencia ha sido escasamente estudiado en comparación con los estudios en adultos (Huebner, 2004). Además, son pocos los trabajos en México donde se estudia el efecto de un ambiente

comunitario violento o en vulnerabilidad con el bienestar de los jóvenes (Martínez-Ferrer, Ávila-Guerrero, Vera-Jiménez, Bahena-Rivera, y Musitu-Ochoa, 2016)

Por lo anterior, es importante enfocarse en el bienestar de ese grupo de edad para contribuir al desarrollo humano de la sociedad. Sin embargo, son pocos los estudios sobre bienestar subjetivo con adolescentes latinoamericanos (Castellá, Saforcada, Tonon, Rodríguez de La Vega, Mozobancyk, y Bedin, 2012). Además, los resultados de la escasa investigación existente difieren entre sí. En un estudio con adolescentes de 12 a 15 años de Brasil, Sudáfrica, India, España y Noruega, se observó una asociación negativa entre el bienestar subjetivo y la edad (Coenders, Casas, Figuer y Gonzáles, 2005), estos resultados concuerdan con los encontrados por Casas, Fernández, Montserrat, Fernández-Artamendi, Bertrán, y Sierra (2009), pero se contraponen a los encontrados con poblaciones latinoamericanas universitarias, donde la edad no ha resultado ser una variable significativa (Vera, Álvarez, Batista, Pimentel, Vasconcelos, 2010; Vera y Rodríguez, 2007).

1.4.1 Pregunta de Investigación

¿Cómo se relacionan los factores personales y de contexto con los niveles de satisfacción con la vida de los estudiantes de Secundaria en Sonora?

1.5. Justificación del Problema

Los jóvenes e infantes ocupan un porcentaje elevado en la población de todos los países. Más de una cuarta parte de las personas de la OCDE tienen menos de 20 años de edad, aproximadamente el 6% es menor de 5 años, 12% están por debajo de los 10 años y el 13% se encuentra entre la edad de 11 y 19 años. Además, en la actualidad se carece de información específica sobre estos grupos de edad, a pesar de que en informes

internacionales se han discutido las desigualdades de bienestar que prevalecen en el mundo (OECD, 2015).

Existe amplia literatura que distingue la relación existente entre el bienestar en la edad adulta y la infancia. Entender las circunstancias de la infancia, hace posible el advertir acerca del bienestar en la vida futura y apoyar en reconocer oportunidades o necesidades para la acción de políticas en fases iniciales. El bienestar de las familias y de las sociedades es elemental para conseguir el desarrollo óptimo de infantes como miembros que dependen de una sociedad.

1.5.1 Caracterización del Adolescente

La adolescencia es una edad de transformaciones, las cuales pueden ser tanto físicas como emocionales y terminan transformando a los niños en adultos. En esta transformación se determina la personalidad y se forma la autoafirmación e independencia. Los jóvenes terminan con la seguridad que brinda a infancia, esto es, sus comportamientos y valores, para conseguir una nueva visión del mundo nueva y propia. No obstante, para conseguir esto, los adolescentes necesitan el soporte de sus familias, maestros y sociedad, puesto que la adolescencia no deja de ser una etapa de aprendizaje (UNICEF, 2017).

Como se mencionó, al ser una etapa evolutiva caracterizada por transformaciones sociales, psicológicas y biológicas, estas pueden afectar al bienestar subjetivo de los adolescentes (Fuentes, García, Gracia, y Alarcón, 2015).

En 2014, el 52.6% de adolescentes entre los 12 y los 17 años en México era pobre, el 23.1% era vulnerable debido a carencias sociales y el 7.7% vulnerable por ingresos. Entre las carencias sociales, la de mayor porcentaje es la de seguridad social con 65%, seguida de acceso a la alimentación con 29.4%, servicios básicos de vivienda con 25%, acceso a servicios de salud con 16.5%, calidad y espacios de vivienda con 15.2% y rezago educativo con un 9.4%. Solamente el 16.7% de adolescentes no eran pobres ni vulnerables (UNICEF CONEVAL 2014).

El abandono escolar es un problema importante, que puede traer consigo el desarrollo en la calle. Entre las diferentes causas del abandono escolar se encuentra el bajo nivel en la educación, la escasez tanto de oportunidades como de oferta educativa, así como la discriminación y la necesidad de trabajar para la obtención de ingresos económicos (UNICEF, 2017).

Los adolescentes mexicanos están siendo afectados por la desigualdad y pobreza. Dicho problema, debe ser atendido y reducido lo antes posible, puesto que en la adolescencia es más probable que se vuelva permanente y que se repita en futuras generaciones. La inquietud que tienen los jóvenes con respecto a la vida adulta en un contexto violento, el panorama desalentador que ofrece la sociedad en cuanto a oportunidades económicas y la falta de apoyo de la familia, son razones que están amenazando el bienestar y transición de estos a la vida adulta (Tánori, Vera y Arita, 2010).

Los estudiantes en escuelas ubicadas en zonas donde suelen existir más comúnmente reportes de violencia, en su mayoría, provienen de hogares con diferentes problemáticas, familias disfuncionales, problemas de adicción por parte de algún padre o ambos, relaciones de violencia con los integrantes de su hogar, entre otros. Además, fuera de sus hogares, los niños y adolescentes están en contacto diario con la violencia en las calles de su vecindario y viven en estado de alerta ante dichas situaciones.

La adolescencia representa una fase crítica en la vida de las personas. Por ello el reflexionar y estudiar la satisfacción con la vida de este grupo etéreo, es una manera de trabajar para un mejor futuro en el desarrollo humano de la sociedad (Castellá, et al., 2012)

1.5.2 La Secundaria Pública como Escenario de Socialización.

Las interacciones que se dan entre alumnos, profesores, directores, padres de familia y demás personal de una escuela, provocan una mezcla de la cultura familiar, local, nacional y de las instituciones educativas, ya que cada sujeto de esa interacción proviene de realidades diversas, producto de entornos culturales y experiencias personales que se relacionan mutuamente. Dicha relación socioeducativa es el centro del quehacer

pedagógico. A través de la historia lo que se espera de la interacción docente-alumno es que de parte de los profesores, estos eduquen a través de metodologías y prácticas pedagógicas obtenidas en su formación profesional; mientras que por parte de los alumnos la expectativa es que se motiven y aprendan al estudiar. (Sandoval, 2014). Sin embargo, en la actualidad los jóvenes acuden y están expuestos a nuevas y diversas fuentes de conocimiento.

Para los adolescentes que nacieron y han crecido alrededor de tecnología y la utilizan como nativos digitales, la tecnología es una herramienta mediadora que les simplifica el acceso al conocimiento sobre el mundo en el que viven, reemplazando así otras maneras más tradicionales de aprendizaje. Además, las redes sociales en las que se desenvuelven a través del internet representan escenarios de vital importancia donde suelen establecer relaciones de amistad, ocio, entretenimiento, etc. Por lo tanto, las redes sociales a pesar de representar peligros y conflictos deben ser percibidas como elemento imprescindible en la construcción de la identidad personal de los jóvenes de la actualidad (Hernández y Alcoceba, 2015).

1.5.3 Transición de Primaria a Secundaria

La transición de curso, ciclo o institución que viven los estudiantes en la educación, es un proceso que puede provocar cambios en diferentes aspectos de la vida de un alumno como su ambiente social, compañeros con los que convive, profesores y/o su metodología de enseñanza. Se dice que las transiciones son positivas cuando los alumnos se adaptan a sus nuevos entornos, sin embargo, existen ocasiones donde aparecen contratiempos a nivel educativo, emocional o social. Por lo tanto, es importante que, durante la transición primaria-secundaria, se fomente la relación profesor-alumno, fortaleciendo la comunicación entre ellos, así como con los directivos y padres de familia. Llevar a cabo programas interinstitucionales enfocados al proceso de transición de los estudiantes a través de la coordinación y colaboración de las instituciones educativas, es una de las

acciones más eficaces al momento de resolver las dificultades que pueden surgir durante las transiciones (Antúnez, 2005).

2. MARCO TEÓRICO

2.1 Origen del Concepto de Bienestar Subjetivo

A través de la historia filósofos han considerado la felicidad como la máxima motivación y el bien mayor para la acción humana (Diener, 1984). En la Antigua Grecia, Aristóteles hablaba del “Sumo Bien” y la “Felicidad Suma, posicionando a la felicidad como el objetivo o meta final a alcanzar en el transcurso de la vida de los humanos, o lo que consistía en realidad el sentido de la vida. Por lo tanto, todo lo demás solo son vías para llegar a este fin, y una vez que es alcanzado, nada más es necesario (García, 2002).

Según Veenhoven (1994), el estudio del bienestar tiene sus inicios en los pensadores del siglo XVIII, que, según esta visión, la vida humana en sí misma es el objetivo de la vida humana, sobreponiéndolo por encima del rey o Dios. Así, la sociedad se considera un medio para alcanzar una buena vida en los ciudadanos, tanto que en el siglo XIX se consideró que las mejores sociedades eran las que otorgaban más felicidad para una mayor cantidad de personas y en el siglo XX el desarrollo de los estados de bienestar y los intentos de reformas sociales están inspirados e influenciados por este pensamiento.

Para conseguir una mejor sociedad se comenzó a resolver los problemas que más resaltaban como la ignorancia, la pobreza y la enfermedad, y por ello se comenzó a medir el progreso en base a niveles de alfabetización, eliminación de hambre y control de enfermedades. Posteriormente los esfuerzos se dirigieron también a conseguir un nivel de vida material justo para todos, en esta área se utilizaron indicadores como los ingresos monetarios e igualdad de ingresos, lo que a su vez provocó un aumento en las investigaciones que tratan las desigualdades sociales (Veenhoven, 1994).

En la década de los sesenta una gran parte de los países occidentales habían alcanzado altos niveles de bienestar, lo que conllevó a medidas más amplias para medir lo que era una buena vida y se introdujo el término “calidad de vida”, el cual valió para manifestar que debe haber algo más que solo bienestar material (Veenhoven, 1994, García 2002).

Según la definición económica de bienestar, altos niveles de ingreso están asociados a altos niveles de bienestar. A medida que el ingreso aumenta, un mayor número de

necesidades son satisfechas y por lo tanto un nivel más alto de nivel se satisface. De la definición económica de bienestar es que nace la preocupación de los economistas por aumentar el ingreso per cápita. El crecimiento económico, por lo tanto, se convierte en un objetivo de la política económica en cualquier país (Fuentes y Rojas, 2001).

El enfoque de la psicología para estudiar el bienestar es muy diferente a la perspectiva económica, los psicólogos han estudiado la naturaleza emocional y fisiológica de los seres humanos para explicar y entender las fuentes que causan la felicidad en las personas. Los psicólogos han intentado identificar que hace a una persona feliz, ¿la felicidad es un rasgo o un estado?, ¿qué características tiene una persona feliz? ¿Qué influye en la felicidad de las personas? ¿los factores sociodemográficos están relacionados con la felicidad? Estas son preguntas que han intentado ser respondidas por encuestas y técnicas estadísticas (Fuentes y Rojas, 2001).

Como se mencionó anteriormente, los primeros estudios que trataron el tema de bienestar se enfocaron en las condiciones de vida que promovían el bienestar objetivo, o “wellfare” en el habla inglesa y se limitaban a aspectos económicos. Este enfoque tenía como base las políticas que se dirigían al Estado de bienestar, con lo que posteriormente se introdujo el término “calidad de vida”, que en sus inicios fue meramente económico. (Fuentes y Rojas, 2001). Veenhoven coincide en la introducción del término calidad de vida, en la década de los sesenta cuando una gran parte de los países occidentales habían alcanzado altos niveles de desarrollo, lo que conllevó a medidas más amplias para medir lo que era un buen nivel de vida y al adoptarse el concepto de calidad de vida sirvió para mostrar que debía haber algo más que solo bienestar material (1994).

El término de calidad de vida conlleva dos significados. El primero se refiere a “la presencia de condiciones consideradas necesarias para una buena vida” y segundo “la práctica del vivir bien como tal”. Sin embargo, a nivel social solo se puede utilizar el primer significado, mientras que a nivel individual se pueden utilizar los dos. Así, a una persona que no vive bien se puede considerar que no cuenta con cosas indispensables. Los dos significados pueden coincidir, pero no es necesario que ambos estén presentes. Es decir, una persona rica y poderosa puede al mismo tiempo estar afligida, mientras que alguien pobre y sin poder puede tener al mismo tiempo un desarrollo físico y mental alto (Veenhoven, 1994).

Las variables que anteriormente determinaban la calidad de vida, como el ingreso, vivienda, zona de residencia, educación, etcétera, en la actualidad siguen siendo estudiadas a mayor profundidad bajo el nombre de bienestar objetivo, y siguen formando parte esencial de constructo de calidad de vida (Arita, 2010).

El concepto de calidad de vida fue incorporando componentes más subjetivos a través del tiempo que sirvieron para complementar el estudio de la calidad de vida, y la diferenciación entre la dimensión objetiva y subjetiva, provocó que los análisis de nivel individual aumentaran en relación a los de nivel social. Esta diferenciación permitió el abordaje del bienestar humano desde una perspectiva subjetiva, a través del estudio desde una perspectiva de la propia persona (García, 2002). Así, los indicadores tanto objetivos como subjetivos constituyen estimaciones útiles e independientes sobre la calidad de vida (Cummins, 2000). La relación entre ambos componentes no es muy estrecha, lo que ha llevado a suponer que cada enfoque contiene información única y que se pueden complementar para comprender la calidad de vida como un todo (Huebner, 2004).

Así, debían existir indicadores sociales que dirigieran la política social de la misma manera que existían indicadores económicos que se encargaban de la política económica. En los años setenta se comenzaron a buscar indicadores adecuados para el bienestar no económico. Algunos estudios pioneros se iniciaron en esa época y terminaron en los ochentas. Organismos internacionales como la ONU Y OCDE realizaron eventos con conferencistas expertos. En diferentes países occidentales desarrollados se crearon centros para estudiar dichos indicadores sociales, en Estados Unidos y Holanda a través de fundaciones gubernamentales, en Suecia como departamentos de los centros estadísticos y en Alemania como programas de investigación en universidades. Además, nacieron encuestas periódicas de calidad de vida cuyos resultados por lo general son presentados en informes de indicadores sociales periódicos (Veenhoven, 1994).

Con el tiempo y en consecuencia a su índole filosófica y connotaciones indefinidas, el término de felicidad ha ido obteniendo otros títulos más operativos que encajan mejor en el vocabulario psicológico como el de “bienestar personal” (well-being) (Fierro, 2000 citado en García, 2002)

La adopción tan postergada en el tiempo del bienestar subjetivo como materia de estudio para la psicología se debe a diferentes razones. Una de ellas es el complicado

entendimiento del concepto, que ha sido estudiado por diversos pensadores. Otro motivo es el enfoque terapéutico de esta disciplina y que ha provocado que se centre en mayor medida a estados psicológicos negativos en lugar de los estados y factores positivos que promueven un bienestar y calidad de vida deseable. Además, cuando se trata de la escuela conductista de la Psicología, se centran principalmente en los aspectos comportamentales y se excluyen de su campo de estudio temas como el bienestar que tienen un gran peso cognitivo (García, 2002).

Por décadas los psicólogos ignoraron el bienestar subjetivo desde una perspectiva positiva, a pesar de que la infelicidad era analizada a profundidad. Sin embargo, en la década de los ochentas, científicos sociales y del comportamiento corrigieron esa situación, emergiendo un mayor número de trabajos teóricos y empíricos que aumentaron el ritmo de avance de este fenómeno de estudio. (Diener 1984).

Veenhoven (1999) llama al bienestar objetivo como calidad de vida “supuesta” y al bienestar subjetivo como calidad de vida “realizada”. Menciona que los datos que se obtienen al estudiar el bienestar subjetivo pueden ser utilizados para diferentes fines, como valorar si es necesaria una intervención política debido a una problemática social en un país; también se puede utilizar para supervisar el progreso o descenso del bienestar a lo largo del tiempo; para la evaluación de políticas públicas, en específico las de tipo social y; para el uso más interesante según este autor, que es “la validación empírica de ideas acerca de las condiciones necesarias para vivir bien y de las subsiguientes ideas acerca de una buena sociedad”, en otras palabras, el reconocimiento de las características indispensables para vivir bien.

2.2 Definición de Bienestar Subjetivo y sus Componentes

Es importante aclarar que, aunque muchos autores utilizan indistintamente los términos de bienestar psicológico, bienestar subjetivo y bienestar personal, no son exactamente lo mismo. Primero, el bienestar psicológico se dice que pertenece al pensamiento eudaimónico. Este bienestar se considera más profundo y duradero en el tiempo. (Díaz,

Rodríguez, Blanco, Moreno. Gallardo, Valle, y Van Dierendonck, 2006). Se enfoca en el crecimiento personal y desarrollo de capacidades para alcanzar un significado en la vida y lograr metas valiosas. Según Ryff el bienestar psicológico está compuesto por seis dimensiones: autoaceptación, relaciones positivas con otras personas, dominio del entorno, autonomía, crecimiento personal y propósito en la vida. (Ryff, 1989; Ryff y Keyes, 1995). Este pensamiento del bienestar no será estudiado en el presente estudio.

Por otro lado, el bienestar subjetivo pertenece a la corriente hedónica. Considerando las perspectivas de diferentes autores García (2002) define el bienestar subjetivo como “el resultado de la valoración global mediante la cual, a través de la atención a elementos de naturaleza afectiva y cognitiva, el sujeto repara tanto en su estado anímico presente como en la congruencia entre los logros alcanzados y sus expectativas sobre una serie de dominios o áreas vitales, así como, en conjunto, sobre la satisfacción con su vida” (p.8).

Y, por último, el bienestar personal. Se podría decir que el bienestar personal es un equivalente al componente cognitivo del bienestar subjetivo. Su principal representante, Cummins (1997), también le llama calidad de vida subjetiva. El menciona que la calidad de vida es tanto objetiva como subjetiva, siendo cada eje el agregado de siete dominios: bienestar material, salud, productividad, intimidad, seguridad, comunidad y bienestar emocional. Los dominios objetivos son valorados con indicadores de carácter objetivo. Mientras que los dominios subjetivos comprenden la satisfacción del dominio valorada por el mismo sujeto, y para ello creó el Índice de Bienestar Personal (IBP) (Cummins, 2005).

Según Diener (1984), las definiciones de bienestar pueden ser agrupadas en tres categorías. Primero el bienestar ha sido definido por criterios externos tales como la virtud o la santidad. Esas definiciones son consideradas normativas porque definen lo que es deseable. Por lo tanto, eudaemonia no significa felicidad en los sentidos modernos del mundo, sino un estado deseable juzgado a partir de un marco de valores particular. Es decir, el criterio de felicidad no recae en el juicio subjetivo del sujeto, sino del marco valorativo del observador (Diener, 1984).

Segundo, los científicos sociales se han enfocado en que lleva a las personas a evaluar sus vidas positivamente. En esta segunda categoría el bienestar subjetivo ha sido llamado

satisfacción con la vida y depende de los estándares del encuestado para determinar cuál es un buen nivel de vida (Diener, 1984).

En la tercera categoría, se acerca más a la forma en que se usa el término en el discurso cotidiano de las personas, que es el denotando las emociones positivas por encima de las emociones negativas. Por lo tanto, en esta categoría del bienestar subjetivo se enfatiza la experiencia emocional agradable. Esto puede significar que la persona está experimentando emociones principalmente agradables durante este período de la vida o que la persona está predispuesta a tales emociones, aunque no las esté experimentando actualmente (Diener, 1984).

Es decir, el bienestar subjetivo se conforma de dos partes, una afectiva y otra cognitiva. La parte afectiva se refiere al equilibrio entre emociones positivas, como la alegría, y emociones negativas, como la ansiedad. Mientras que la parte cognitiva, llamada normalmente satisfacción con la vida, está relacionada a la satisfacción del sujeto con su vida en general o en distintos dominios (Diener, 1984; Cummins, 1997; Schmidt, de Figueroa y Giménez, 2014).

Los estados de ánimo y emociones, las cuales conforman el componente afectivo, representan las evaluaciones que tienen las personas de los eventos que ocurren en sus vidas. Dentro de los afectos positivos se encuentran la alegría, la satisfacción, la euforia, el orgullo, la felicidad, el éxtasis y el cariño. Mientras que en la parte de afecto negativo se ubican la envidia, la tristeza, la depresión, el enfado, el estrés, la ansiedad, la culpa y la vergüenza (Diener, Suh, Lucas y Smith, 1999).

Las investigaciones sobre bienestar subjetivo, además de ir dirigidas a entender los estados deseables e indeseables de las personas, también buscan comparar los niveles de bienestar a través del tiempo (Díaz-Loving, 2001). El componente cognitivo se encuentra la satisfacción con la vida, el cual se compone por la satisfacción con la vida en el presente, en el pasado y en futuro, así como el deseo de cambiar la vida y como otros la ven. Además, cuenta con diferentes dominios, entre los que se encuentra el personal, el social, el laboral, el familiar, el ocio, la salud y el económico, (Diener, et al., 1999). La satisfacción con la vida es la valoración global, de tipo cognitiva y racional en base a criterios propios de cada persona y realizada por ella misma sobre los diferentes ámbitos que conforman su vida (Pavot y Diener, 1993).

Cummins (2000), propone la satisfacción con la vida como el indicador principal de su teoría homeostática del bienestar subjetivo. Dicha teoría propone que el bienestar subjetivo funciona en un nivel abstracto, y que se puede medir realizando una pregunta general a las personas sobre qué tan satisfechos están con sus vidas como un todo. Según Cummins, a pesar de ser una pregunta muy general, la respuesta reflejaría el estado de bienestar subjetivo de las personas, el cual sería el producto del sistema homeostático como proceso de adaptación.

Dicho sistema, tiene el objetivo de generar un sentido positivo de bienestar personalizado por parte del individuo que está haciendo la valoración. La estimación que se hace de la vida en general no funciona para conocer la satisfacción que se tiene sobre los diferentes componentes o dominios de la vida de las personas. Para conocer la satisfacción de estos dominios se debe preguntar específicamente por el nivel de satisfacción con ellos. Estas preguntas tienen como objetivo conocer aspectos de la vida donde es procesada información más específica, y con ello el control del sistema homeostático disminuye. Esto provoca que la satisfacción que se tiene por los diferentes dominios pueda ser mayor o menor al nivel general de satisfacción por la vida como un todo (Arita, 2014; Cummins, Eckersley, Pallant, Van Vugt, y Misajon, 2003).

Cummins y colaboradores (2003) relacionan lo anterior con las dimensiones proximal-distal. De esta manera, la influencia homeostática disminuye a medida que se valora de lo más proximal, que en este caso sería el dominio personal, a lo más distal, que sería la familia, amigos y sociedad en ese orden. Por lo tanto, cuando se valora la satisfacción personal (proximal) el control homeostático tiene baja sensibilidad para esta evaluación y la variabilidad es menor, mientras que cuando se evalúa la sociedad (distal), la sensibilidad es mayor y en consecuencia puede existir mayor variabilidad.

Por lo tanto, el bienestar subjetivo conlleva una autovaloración global del sujeto sobre sus experiencias, emociones, fracasos y logros, donde se consideran áreas específicas que solo pueden ser reportadas por la valoración propia del individuo (Cummins, 1997).

El área del bienestar subjetivo tiene tres elementos que lo distinguen. Primero, es subjetivo. Segundo, el bienestar subjetivo incluye medidas positivas. Tercero, las medidas de bienestar subjetivo comúnmente incluyen una evaluación global de todos los aspectos de la vida de una persona. Aunque se pueden evaluar los afectos o la satisfacción dentro

de un determinado dominio, generalmente se hace hincapié en un juicio integrado de la vida de la persona (Diener, 1984).

La satisfacción con la vida y las emociones o afectos positivos son estudiados por investigadores del bienestar subjetivo, sin embargo, el cómo estos dos componentes se reaccionan es una pregunta empírica y no una de definición. Desafortunadamente, términos como el de felicidad que son utilizados frecuentemente en el discurso cotidiano necesariamente tienden a tener significados diferentes y difusos. Sin embargo, a medida que avanza la medición y otros trabajos, los conceptos más científicamente útiles serán aquellos que puedan medirse y mostrar, dentro de un marco teórico, relaciones interesantes con otras variables (Diener, 1984).

Diener menciona que una persona con un bienestar subjetivo alto es el que está satisfecho con la vida y siente la alegría frecuentemente, y con menor frecuencia experimenta emociones desagradables como la tristeza o la ira. Por otro lado, menciona que una persona tiene bajo bienestar subjetivo si no tiene satisfacción con la vida, experimenta poca alegría y afecto y con frecuencia siente emociones negativas como la ira o la ansiedad (Diener, Suh, y Oishi, 1997).

Uno de los limitantes del estudio del bienestar subjetivo es que refiere cuando algo está mal, pero no señala que es lo que está mal. Así, por ejemplo, cuando los estudios suelen arrojar que las personas solteras tienen un nivel más bajo de bienestar subjetivo que aquellas casadas o con pareja, no es posible determinar la razón detrás de ello, es decir no se conoce si los solteros están descontentos por conllevar un etiquetaje negativo en la sociedad o por ser un atributo de soledad y falta de apoyo social (Veenhoven, 1994).

Existen dos perspectivas o modelos explicativos en el bienestar subjetivo. 1) las teorías denominadas de abajo-arriba(bottom-up) las cuales se interesan en estudiar los factores externos al sujeto que afectan su bienestar; 2) las segundas teorías son las de arriba-abajo (top-down), centradas en estudiar los factores internos que determinan la manera en que las personas perciben y valoran su bienestar. Los primeros estudios sobre el bienestar subjetivo se centraban principalmente en los factores externos, es decir en el modelo de abajo-arriba, pero debido a la evidencia empírica que mostraba que estos factores no explicaban en gran medida la varianza, diversos autores decidieron centrarse en los factores internos (Diener, 1984; García, 2002).

La investigación sobre el bienestar subjetivo está creciendo rápidamente. Las medidas de bienestar subjetivo aparentemente están mostrando validez para permitir el progreso en el área práctica. Diversas probables causas de las diferencias entre el bienestar subjetivo de las personas han sido exploradas, entre las que se encuentran el temperamento, metas, estilos cognitivos y actividades de las personas. Las circunstancias externas parecen ser menos importantes de lo que se cree a la hora de explicar el bienestar subjetivo, probablemente porque las personas se adaptan a dichas circunstancias. Sin embargo, los casos extremos de pobreza sí tienen un peso fuerte. El bienestar subjetivo es un campo de estudio que se enfoca en entender todo el rango completo de bienestar desde la desesperación total hasta la satisfacción total (Diener, et al., 1997).

Se ha encontrado que en población infante, la satisfacción con la vida no es influenciada significativamente por variables como la edad, grado, género, la ocupación de los padres o el estado civil de los papas. La satisfacción con la vida es influenciada por las características de personalidad. Quienes tienen un buen nivel de satisfacción con la vida suelen tener un alto autoestima, son relajados y poseen un locus de control interno. Además, la satisfacción con la vida está íntimamente relacionada con las relaciones interpersonales. La satisfacción con la vida de los niños se ve más determinada por cómo perciben sus vidas que por las circunstancias objetivas en las que se encuentran (Huebner, 1991).

2.3 Factores Asociados

Existen diferentes variables que han sido estudiadas y se ha comprobado que pueden determinar el nivel de los diferentes componentes del bienestar subjetivo y que por lo tanto existen algunas personas que reportan un bienestar más elevado (Diener y Lucas, 2000). Según Veenhoven (2008) las condiciones que fomentan el bienestar subjetivo son la modernidad en la que se vive actualmente, necesidades básicas cumplidas, la equidad social, la participación social y el apoyo social.

Según Palomar, Lanzagorta y Hernández (2004) los recursos psicológicos son herramientas mediadoras de las personas con las que se enfrentan a las situaciones cotidianas. Algunos de esos recursos son los tipos de enfrentamiento a los problemas, locus de control y autoconcepto. Estos recursos de varían de persona a persona, y suelen estar influenciados por las características de los contextos en los que se desenvuelven.

Se ha demostrado que al transformar los recursos psicológicos se pueden mejorar las condiciones de vida (Palomar, 2010; Palomar y Valdés, 2004). Además, se ha encontrado que los estilos de personalidad juegan un rol modulador en la autopercepción del bienestar en las personas (Díaz Morales y Sánchez López, 2002).

La satisfacción con la vida de los niños se ve influenciada por sus características de personalidad. En un estudio se reportó que aquellos alumnos que tenían un buen nivel de satisfacción con la vida contaban con alto autoestima, eran relajados y poseían un locus de control interno (Huebner, 1991). Se puede decir que, en base a ciertas características psicológicas de las personas, se puede cambiar la percepción que se tiene de bienestar, por lo cual, los recursos psicológicos están íntimamente relacionados con el bienestar subjetivo (Palomar y Lanzagorta, 2005).

En población sonoreNSE se han realizado estudios con adultos, donde se ha demostrado la correlación entre la satisfacción con la vida y los tipos de enfrentamiento, locus de control y la orientación al éxito (Laborín y Vera, 2000a). También se ha comparado el bienestar de esta población con una población de Brasil, y se han encontrado diferencias que apuntan a concluir que la población sonoreNSE tiene características de corte individualista posiblemente a la cercanía de la frontera con los Estados Unidos (Vera, Laborín, Córdova, Parra, 2007; Laborín y Vera, 2000b).

2.3.1 Autoconcepto

Diener (1994) menciona que el autoconcepto es uno de los mejores predictores sobre el bienestar subjetivo que existen. La mayoría de los estudios sobre autoconcepto examinan

la correlación entre el autoconcepto y otros constructos (Shavelson, Hubner y Stanton, 1976). Entre esos constructos se encuentra el bienestar subjetivo.

Casas, Figuer, González, Malo, Alsinet y Subarroca (2007) y Garaigordobil, Aliri y Fontaneda (2009) encontraron una correlación significativa entre la satisfacción con la vida como un todo, así como de sus dominios con el autoconcepto. Mientras que Martínez, Buelga y Cava (2007) sugieren estudiar las diferentes dimensiones del autoconcepto y su relación con los diferentes dominios de la satisfacción con la vida en los estudiantes.

Vera, Calderón y Rodríguez (2016) encontraron en estudiantes universitarios del estado de Sonora que el autoconcepto positivo tiene una fuerte relación con la satisfacción con la vida. Se ha encontrado que las personas que cuentan con un empleo suelen presentar un autoconcepto positivo y perciben menos características negativas en sí mismos, al contrario de las personas con un autoconcepto negativo, quienes perciben en menor medida sus características positivas y tienen una mayor ansiedad ante el fracaso. Por ello se ha concluido que el autoconcepto juega una parte fundamental en el entendimiento de la manera en que la personalidad promueve el bienestar en las personas (Vera, Domínguez, Laborín, Batista y Seabra, 2007).

A pesar de la imprecisión y variabilidad de las diferentes definiciones de autoconcepto, muchas coinciden de varias maneras. En términos muy amplios, el autoconcepto es la percepción de una persona de sí misma, dicha percepción se forma a través de la experiencia con su entorno y son influenciados especialmente por refuerzos ambientales entre otros. El constructo es sumamente importante y útil para explicar y poder predecir cómo se comporta una persona. Se piensa que las percepciones que uno tiene de sí mismo influyen en la forma en que se actúa, y sus actos a su vez influyen en la manera en que se percibe a sí mismo. El autoconcepto se deduce de las respuestas de una persona a las situaciones, dichas respuestas o situaciones pueden ser simbólicas o físicas (Shavelson, et al., 1976).

En la mayoría de los exámenes educativos de autoconcepto, se hace una distinción entre el autoconcepto y el autoconcepto inferido. El autoconcepto se refiere al reporte que una persona hace sobre sí misma, mientras que el autoconcepto inferido es la atribución que una persona hace sobre el autoconcepto de otra persona. En este caso se abordará únicamente el constructo tradicional de autoconcepto (Shavelson, et al., 1976).

El autoconcepto puede describirse como: a) organizado, ya que las personas crean categorías como una forma de organizar sus experiencias y darles significado; b) multifacético, se refiere al sistema de categorías adoptado por un sujeto o población, por ejemplo el sistema adoptado por los estudiantes blancos de clase media son, la escuela, aceptación social, atractivo físico y capacidades; c) jerárquico, ya que el autoconcepto puede ir de dimensiones generales a otras más específicas; d) estable, ya que serían necesarios muchos cambios en diferentes aspectos de la vida de las personas para que su autoconcepto general se modifique; e) de desarrollo, a medida que los niños van desarrollándose en su entorno van formando su autoconcepto y diferenciándose de los demás; f) evaluativo, los individuos comparan sus desempeños en diferentes situaciones con otros individuos que lo rodean, y a partir de ahí se valoran; g) es diferenciable de otros constructos psicológicos con los que es relacionado (Shavelson, et al.,1976).

García y Musitu (1999) manejan cinco dimensiones para medir el autoconcepto:

- 1) La dimensión académica es la percepción que tiene el sujeto con respecto a su desempeño como estudiante. Dicha dimensión se basa en dos aspectos, el primero se refiere a la autoevaluación del estudiante a partir de sus profesores y en el segundo aspecto evalúa diferentes habilidades que pueda tener en ese contexto.
- 2) En la dimensión social, el individuo evalúa su desempeño en las relaciones sociales. Esta dimensión está definida por dos ejes. En el primero se trata la red social del joven y dificultad o facilidad para aumentarla o conservarla. En el segundo se tratan algunas aptitudes necesarias en las relaciones interpersonales como ser alegre o amigable.
- 3) El autoconcepto familiar se refiere a la apreciación de la persona con respecto a su participación, integración e implicación en la familia. Se manejan dos dominios importantes. Primero a la confianza y afecto en relación a los padres. El segundo se refiere al sentimiento de felicidad y apoyo, así como de no estar implicado o ser aceptado por los miembros de la familia.
- 4) El autoconcepto físico gira en torno a la percepción de la persona en relación a su aspecto físico y condición física. Con aspecto físico se refiere a la atracción, gustarse y considerarse elegante, mientras que condición física se refiere a una vertiente social, física y de habilidad.

5) En la dimensión emocional la persona refiere a su estado emocional, así como respuestas a ciertas situaciones con algún grado de implicación y compromiso en sus vidas. Un factor de esta dimensión es la percepción general de la persona en relación a su estado emocional. El otro factor se refiere a situaciones específicas con una persona superior implicada.

Vera y colaboradores (2003) encontraron que las dimensiones que tenían mayor peso en la varianza explicada del autoconcepto de los sonorenses era la sociabilidad, mientras que la dimensión que tenía menor peso era el aspecto individual. Los sonorenses demuestran su autoconcepto a través de la sociabilidad, la fraternidad, la hospitalidad y comportamientos de carácter social. Es decir que la población sonorense es de carácter colectivista.

Cabe agregar que la delimitación entre el término de autoconcepto y autoestima no es muy clara, por lo que algunos autores como Shavelson y colaboradores (1976) los utilizan indistintamente. Se puede decir que la autoestima es la característica evaluativa del autoconcepto, puesto que la persona se auto valora comparándose con sus propias experiencias y las de otros individuos y ahí es donde este lleva a cabo la estimación de sí mismo, ya sea positiva o negativa. En otras palabras, la autoestima es el nivel de conformidad que tiene el individuo consigo mismo (Musitu, García y Gutiérrez, 1994).

2.3.2 Contexto Comunitario

El contexto comunitario es una variable importante a considerar cuando se estudia un fenómeno que sucede entre seres humanos. Se ha encontrado evidencia que indica que cuando existe percepción de peligro en la comunidad donde se vive, influye en el comportamiento de los jóvenes. (Frías, Durón y Castro, 2011; Frías, López y Díaz, 2003). El contexto comunitario donde se desarrollan los individuos, provee a las personas de un conjunto de características que influyen en sus comportamientos y actitudes (Tanori, 2012). La participación e integración de los adolescentes en su comunidad, es un punto clave junto con la dimensión de la familia y la escuela para reducir la frecuencia de

violencia y el fortalecimiento de redes de apoyo (Moreno-Ruiz, Povedano, Martínez, y Musitu. 2012).

Además, uno de los mayores efectos de la inseguridad en la comunidad es el deterioro de las interacciones sociales (Martínez-Ferrer, et al., 2016). A su vez, las relaciones interpersonales están íntimamente relacionadas con satisfacción con la vida (Huebner, 1991).

La influencia del vecindario aumenta con la edad en los niños, ya que en un inicio son mediadas por los familiares, y mientras van creciendo los efectos repercuten más directamente en la conducta de los adolescentes. (Kroneman, Loeber y Hipwell, 2004).

El efecto del vecindario entre adolescentes hombres y mujeres suele ser diferente, ya que las mujeres en promedio cuando inician experiencias delictivas lo hacen en edad más tardía, ellas suelen presentar violencia dentro de los hogares en lugar de afuera de ellos. Hay evidencia que sugiere que los padres monitorean a las niñas más de cerca que a los niños, las niñas tienden a gastar más tiempo en casa y se ven más afectados por la familia (Kroneman, et al., 2004).

Los primeros estudios que se realizaron sobre la influencia del vecindario sobre el comportamiento de los adolescentes se enfocaron en el nivel socioeconómico de los residentes, la heterogeneidad étnica y estabilidad residencial. Estos datos resultaban escasos para poder explicar las relaciones de influencia de los vecindarios sobre los adolescentes residentes y por lo tanto no se podían elaborar programas de intervención comunitaria (Leventhal, Dupèrè y Brooks-Gunn, 2009). En la década de los noventa, se destacó la relevancia de estudiar los procesos de socialización de las comunidades y la influencia de los actores de los vecindarios (Jencks y Mayer, 1990). Actualmente se reitera la necesidad de estudios más integrales donde se tomen en cuenta variables de diferentes niveles explicativos (Gracia, Fuentes y García, 2010). Oliva y colaboradores (2011) destacan que la estimación que pueden realizar los adolescentes sobre su propia colonia puede resultar de gran apoyo para explicar la relación que guarda el contexto comunitario y el desarrollo de los jóvenes que en el habitan.

A partir de lo anterior, es que se ha propuesto el concepto de activos para el desarrollo o activos de barrio, estos son “los recursos personales, familiares, escolares o comunitarios

que promueven la competencia y el desarrollo adolescente y, a su vez, previenen la aparición de problemas” (Oliva, Antolín, Estévez, y Pascual, 2012)

Las percepciones de la cohesión social en el vecindario han sido significativamente mayores en los barrios más ricos que en los pobres y se ha descubierto que la seguridad es una dimensión altamente correlacionada con el desajuste comportamental y las adicciones en adolescentes. Además, se ha mostrado que mecanismos como el control y la cohesión social pueden ayudar a explicar cómo las colonias influyen en el comportamiento de los jóvenes (Duncan, Duncan y Strycker, 2002).

En una revisión sobre diferentes trabajos empíricos acerca de los efectos de los vecindarios en las conductas de sus residentes, se concluyó que factores como el clima social y las redes sociales son vitales en el bienestar de las personas. Además, menciona que las zonas colindantes a sus vecindarios juegan un papel importante y que pocas veces son tomadas en cuenta ya que los padres que envían a sus hijos a jugar con amigos en un vecindario cercano, donde los residentes tienden a participar en la supervisión y el monitoreo colectivo, obtienen una ventaja espacial de la misma manera que se beneficiarían de vivir cerca de un parque o una buena escuela. Por el contrario, los barrios con expectativas mínimas de control social y escaso intercambio interfamiliar producen desventajas espaciales para los padres y los niños que viven en las áreas adyacentes (Sampson, Morenoff y Gannon-Rowley, 2002).

Gardner, Roth y Brooks-Gunn (2008), destacan que las actividades extracurriculares o de ocio en los vecindarios, están relacionadas con el desempeño académico y el desarrollo personal y social. Por ello, se destacan como uno de los activos de barrio más importantes para promover el bienestar de los adolescentes. (Oliva, et al., 2012).

Se ha demostrado que algunos activos de barrio como el apego a vecindario y la seguridad se encuentran relacionados con el bienestar de los adolescentes que viven en él. Así, se dice que dimensiones comunitarias que dejan fuera el nivel socioeconómico y educativo además de prevenir problemáticas en los adolescentes, también promueven su satisfacción con la vida. (Oliva, et al., 2012).

Los activos de barrio tienen una similitud con el concepto de capital social el cual se refiere a las características de la organización social, como las redes sociales, las normas y la confianza entre los miembros de la sociedad, que facilitan la coordinación y la

cooperación en beneficio de toda la comunidad. Además, la existencia de este capital social, como la confianza, las normas y las redes, tienden a ser auto reforzadas y acumulativas. La colaboración exitosa en un esfuerzo crea conexiones y confianza: activos sociales que facilitan la colaboración futura en otras tareas no relacionadas. (Putnam, 1993).

El barrio en el que viven los adolescentes es un contexto importante para su desarrollo que agrega su influencia a la familia, la escuela y las redes sociales (Oliva, Antolín y López, 2012).

Por lo anterior, se puede decir que el contexto comunitario guarda una relación con el bienestar subjetivo. Se ha demostrado que el clima positivo en la familia y la comunidad, caracterizado por actividades comunitarias, apoyo de vecinos y familiares, así como servicios sociales, está relacionado con una mayor expresión de emociones en los adolescentes, así como con una menor frecuencia de conflictos y actos violentos por parte de esos (Jiménez y Lehalle, 2012). Específicamente, cuando el adolescente se integra en su comunidad, tiende a percibir un mayor bienestar (Moreno-Ruiz, et al. 2012). Mientras que estudios han constatado una disminución de la satisfacción con la vida en los ciudadanos que perciben su comunidad como un lugar inseguro (Cohen, 2008).

3. HIPÓTESIS

- 1.- Los factores de atributo social, personal, escolar y familiar producen diferencias estadísticamente significativas en las dimensiones de las variables de Autoconcepto, Activos de Barrio, Satisfacción con la Vida, Bienestar Personal y Bienestar Local al .01.
- 2.- Las variables que discriminan a satisfechos e insatisfechos son las dimensiones de Autoconcepto, Activos de barrio y Bienestar Local con un .75 de clasificación correcta con coeficiente de estructura mayor a .35.
- 3.- Las variables que discriminan a los estudiantes con bienestar personal y sin bienestar personal son las dimensiones de Autoconcepto, Activos de barrio y Bienestar local con un .75 de clasificación correcta con coeficiente de estructura mayor a .35
- 4.- Las variables que funcionan como factores de protección para los grupos de satisfechos e insatisfechos serán las dimensiones de Autoconcepto, Activos de Barrio y Bienestar Local con una R de Nagelkerke mayor a .50, una clasificación correcta mayor a .75 y un valor de significancia de .05 para Wald.
- 5.- Las variables que funcionan como factores de protección para los grupos de estudiantes con Bienestar Personal y sin Bienestar Personal serán las dimensiones de Autoconcepto, Activos de barrio y Bienestar Local con una R de Nagelkerke mayor a .50, una clasificación correcta mayor a .75 y un valor de significancia de .05 para Wald.

4. OBJETIVOS

4.1 Objetivo General

Analizar en qué medida los factores personales y de contexto afectan los niveles de Bienestar Personal y Satisfacción con la Vida de los estudiantes de las escuelas secundarias en Sonora.

4.2 Objetivos Específicos

1. Identificar las percepciones de los dominios de la Satisfacción con la Vida, Bienestar Personal, el Autoconcepto, los Activos de Barrio y el Bienestar Local en adolescentes escolarizados de Sonora.
2. Contrastar las variables personales y de contexto con factores de atributo de los estudiantes escolarizados de Sonora
3. Establecer en qué medida las variables de contexto y personales diferencian a grupos de adolescentes satisfechos e insatisfechos.
4. Establecer en qué medida las variables de contexto y personales diferencian a grupos de adolescentes con Bienestar Personal y sin Bienestar Personal
5. Identificar variables de protección para la Satisfacción con la Vida
6. Identificar variables de protección para el Bienestar Personal

5. MÉTODO

5.1 Diseño y Tipo de Investigación

El diseño del estudio fue no experimental ex post facto, ya que la información se recabó una vez que el fenómeno había ocurrido y sin manejar las variables dependientes e independientes. La investigación fue de tipo transversal, es decir que los datos fueron obtenidos en un solo evento.

5.2 Participantes

La población se conformó por estudiantes de secundarias públicas del estado de Sonora. Dichas escuelas se ubican geográficamente en zonas identificadas como polígonos de violencia intrafamiliar. Por lo general, en dichas escuelas asiste un alto porcentaje de adolescentes provenientes de familias de bajos recursos, con padres con un nivel educativo bajo y relaciones familiares conflictivas. Además, en las escuelas se solicitaron los grupos reportados por el personal docente como más problemáticos.

La muestra consistió en 1212 estudiantes de diez escuelas secundarias, de los cuales 661 eran mujeres y 551 hombres. El 41.2% de los estudiantes cursaban el primer grado, y un 29.2% y 29.4% el segundo y tercer grado correspondientemente, 854 pertenecientes al turno matutino y 358 al vespertino. La media de la edad fue de 13.1 años. El 9.6% de los jóvenes cuentan con un empleo remunerado o juntando objetos para vender. 78 jóvenes mencionan ser golpeados por alguno de sus padres y un 25% reporta tener al menos un amigo perteneciente a una pandilla.

5.3 Instrumentos

Se aplicó un cuestionario que aborda datos sociodemográficos, datos escolares y factores personales y familiares (Anexo 1). Además de una batería de instrumentos con las escalas que a continuación se mencionan. Dichas escalas son en tipo Likert de cero a cuatro.

Para todas las escalas que se utilizaron, se realizó el mismo procedimiento de validación. Este proceso consistió en un Análisis Factorial Confirmatorio debido a que, ya que se contaba con teorías y estructuras de cada medida, por lo tanto, solo fue necesario confirmar si se ajustaban a la población del presente estudio.

Después de realizar los AFC y contar con las dimensiones definidas de cada escala, se realizaron calibraciones de reactivos utilizando la Teoría de Respuesta al Item (TRI) por medio del modelo Rasch. Para ello, cada dimensión se analizó por medio del software WINSTEPS.

5.3.1 Escala Multidimensional de Satisfacción con la Vida para Estudiantes

Se utilizó la adaptación y validación de Galindez, y Casas (2011) de la *Escala multidimensional de satisfacción con la vida para estudiantes* (MSLSS por sus siglas en inglés) de Huebner (2001) (Anexo 2) que pretende evaluar diferentes aspectos de la vida de los estudiantes. Dicha escala está conformada por 40 reactivos en escala Likert de 5 puntos, donde cero se refiere a un completo desacuerdo y 4 un completo acuerdo. Los ítems están organizados en cinco dimensiones: 1) la dimensión familia y se conforma por siete reactivos (ej. *Los miembros de mi familia se la llevan bien juntos*); 2) la dimensión amigos tiene nueve reactivos (ej. *Mis amigos son grandiosos*); 3) la dimensión escuela está conformada por ocho reactivos (ej. *Me gusta estar en la escuela*); 4) la dimensión satisfacción con la colonia son nueve reactivos (ej. *Me gusta mi colonia*) y; 5) la dimensión personal se compone por siete reactivos (ej. *Soy una persona amable*).

Se llevó a cabo el AFC con la estructura original de la escala conformada por 40 reactivos distribuidos en cinco dimensiones. En los análisis se tuvieron que eliminar 18 reactivos que estaban imposibilitando que el modelo ajustara, de esta manera la escala quedó conformada por 22 ítems, distribuidos en las cinco dimensiones originales. Todos los indicadores de ajuste al modelo resultaron satisfactorios. A su vez, los indicadores de ajuste al modelo Rasch también fueron aceptables.

5.3.2 Índice de Bienestar Personal

Se utilizó el Índice de Bienestar Personal (IBP) (Cummins, et al., 2003) (Anexo 3) en escala tipo Likert de cinco niveles, los cuales van de “Totalmente insatisfecho” a “Totalmente satisfecho”. Está compuesta por nueve ítems que indagan sobre la situación económica, de salud, logros, relaciones personales, su colonia y seguridad en la vida, todas a nivel personal.

En la validación del IBP no fue necesario eliminar ningún ítem, quedando conformado por los nueve reactivos originales y mostrando un buen ajuste al modelo y una calibración de reactivos adecuada.

5.3.3 Índice de Bienestar Local

También se utilizó el *Índice de Bienestar Local (IBL)* (Cummins, et al., 2003) (Anexo 4) en escala tipo Likert de cinco niveles, cuyas opciones de respuesta van de “Totalmente insatisfecho” a “Totalmente satisfecho”. Está compuesta ocho reactivos que cuestionan la satisfacción de los jóvenes con la ciudad donde viven.

El AFC del IBL mostró cargas factoriales de 0.53 como mínimo a .77 como máximo. Después de eliminar tres ítems de la escala debido a los índices de modificación, todos los

indicadores de ajuste del modelo fueron excelentes, de igual manera que los resultados del análisis al modelo Rasch.

5.3.4 Escala para la Evaluación de los Activos del Barrio

Además, se aplicó la *Escala para la evaluación de los Activos del Barrio*, (Oliva, et al., 2011) (Anexo 5). Dicha escala se conforma por 22 reactivos tipo Likert de 5 niveles, cuyas respuestas van de totalmente falso a totalmente verdadero. La escala evalúa la percepción de los y las adolescentes sobre diversos factores de la colonia donde habitan. La estructura factorial se conforma de cinco factores: 1) apoyo y empoderamiento de la juventud compuesta por seis reactivos; 2) apego al barrio conformada por cuatro ítems; 3) seguridad del barrio contiene cuatro reactivos; 4) control social formado por cuatro ítems y; 5) actividades para jóvenes compuesto también por cuatro reactivos. La dimensión seguridad del barrio era negativa, por lo que se procedió a recodificarla para contar con la misma orientación que las demás dimensiones.

En el AFC se conformó igualmente por cinco dimensiones, mostrando a la dimensión de seguridad con covarianzas muy bajas con las cuatro dimensiones restantes, sin embargo, el modelo presenta indicadores de ajuste adecuados. La covarianza más alta es de .80 y corresponde a la de las dimensiones “apoyo y empoderamiento” con “apego al barrio”. Los indicadores de la calibración de reactivos del modelo Rasch resultaron suficientes, por lo que no se tuvo que eliminar ningún ítem en dicho análisis.

5.3.5 Escala de Autoconcepto Escolar

Se utilizó la *Escala de autoconcepto escolar* de (Malo, Bataller, Casas, Gras y González, 2011) (Anexo 6) la cual es una adaptación basada en la escala AF5 de García y Musitsu (1999). Dicho instrumento es de 24 reactivos que se distribuyen en cuatro dimensiones (autoconcepto académico, autoconcepto familiar, autoconcepto físico y autoconcepto

social) de seis reactivos cada una. La escala es tipo Likert con cinco opciones de respuesta, las cuales van de “Nunca” a “Siempre”.

En el proceso de validación la medida de autoconcepto conservó sus cuatro dimensiones, con un total de 16 reactivos de los 24 iniciales. La covarianza de menor puntaje fue de 0.54 entre las dimensiones física y académica, mientras que la mayor fue de 0.71 entre la dimensión física y social. Los indicadores de ajuste al modelo del AFC y la calibración de reactivos por el modelo Rasch resultaron adecuados.

5.4 Procedimiento

Para el levantamiento de datos, primero se solicitaron los permisos con las instituciones correspondientes. El levantamiento de datos se realizó de diciembre del 2016 a febrero del 2017. Se acudió a los planteles, se contó con el apoyo de directores, prefectos y psicólogos de las escuelas secundarias y fueron seleccionados aleatoriamente dos grupos de primer grado, un grupo de segundo y un grupo más de tercer grado. Un miembro capacitado del grupo de investigación aplicó en que cada grupo entregando los cuadernillos, hojas de respuesta electrónica y explicando las instrucciones para el correcto llenado de las formas, así como mencionando el carácter voluntario y confidencial de su participación. Una vez reunidos los datos, la captura de ellos se realizó con lector óptico para después proceder a la depuración, codificación y sustitución de los datos perdidos. Posteriormente se realizaron los análisis estadísticos para cumplir con los objetivos del estudio, los cuales fueron análisis descriptivos de las variables, comparación de hipótesis, análisis discriminantes y regresiones logísticas con el programa estadístico SPSS 22.

5.5 Análisis de Datos

Una vez que se construyó y depuró la base, se analizaron los estadísticos descriptivos de las variables dependientes (IBP y MSLSS) y de las dimensiones de las variables independientes (IBL, Autoconcepto, Activos de Barrio). Con estos análisis se conoció la situación de dichas variables y se pudo comprobar su normalidad.

Posteriormente se realizaron los contrastes de hipótesis entre las variables antes mencionadas y factores personales, familiares, sociales y escolares. Para ello se utilizó la prueba T de Student para los factores dicotómicos y análisis de varianza (ANOVA) para los factores politómicos. Para conocer si existían diferencias significativas se tomó el valor de .01 como mínimo para la significancia en ambas pruebas.

Finalmente se formaron dos variables dummy en base a la media teórica del IBP y la MSLSS. De esta manera los valores que estuvieron por debajo de una puntuación de 2 se recodificaron con valor de 0, mientras que los que estuvieron por arriba, se recodificaron con valor de 1. Estas funcionaron para realizar los análisis multivariantes necesarios, los cuales fueron el análisis discriminante y la regresión logística. Dichos análisis se realizaron con el método de selección por pasos hacia adelante. Se tomaron los valores mínimos presentados en las hipótesis de .75 como porcentaje de clasificación; .50 para la R de Nagelkerke y un valor de significancia de .05 para Wald.

6. RESULTADOS

El capítulo de resultados se divide en cuatro apartados. El primero de ellos corresponde al análisis descriptivo de las variables. De dichas variables se mostrarán las medias, desviaciones estándar, varianzas, rangos intercuartílicos, asimetrías y curtosis. Con ello, se conocerá la distribución y comportamiento de la muestra.

En el segundo apartado se mostrarán los resultados de las pruebas de contrastes hipótesis entre las variables del estudio con factores personales, laborales, familiares y de contexto. En la tercera parte se presentan dos análisis discriminantes, uno para conocer que variables independientes agrupan a los adolescentes con bienestar personal y sin bienestar personal en base al IBP y un segundo análisis discriminante para agrupar a satisfechos e insatisfechos en base a la MSLSS.

Por último, se presentan de igual manera que en el apartado anterior dos análisis de regresión logística. Uno para el IBP como variable dependiente y otro para la MSLSS.

6.1 Análisis Descriptivo de las Variables

6.1.1 Escala Multidimensional de Satisfacción con la Vida para Estudiantes

Las medias de las dimensiones de la “Escala multidimensional de satisfacción con la vida para estudiantes” fueron muy similares. La satisfacción con la colonia obtuvo la media más baja con 2.62 y a su vez la desviación estándar más grande con 1.04. Caso contrario, la satisfacción familiar obtuvo la media más alta, con un valor de 3.04. Mostrando que el aspecto familiar para los jóvenes es con el que suelen estar más satisfechos, mientras que con el ambiente de la colonia donde viven, es con el que están más insatisfechos. El promedio de las cinco dimensiones en conjunto resultó en un valor de 2.87, el cual está por encima de la media teórica de 2 (Tabla 1).

Todos los resultados de las pruebas de asimetría resultaron en valores negativos, destacando la satisfacción familiar con un valor de -0.96 . Es decir, la mayoría de los datos se agrupan en el lado derecho de la gráfica. Los resultados de las curtosis estuvieron cercanos a cero, siendo la satisfacción con la colonia la que más se aleja, con un -0.60 , lo cual habla de una distribución de los datos un poco más dispersa (Tabla 1).

Tabla 1. Resultados descriptivos para la MSLSS.

Dimensión	Media	Desviación estándar	Asimetría	Curtosis	Percentil 50		
					25	Mediana	75
MSLSS	2.87	0.72	-0.56	-0.13	2.40	2.92	3.44
Satisfacción con los Amigos	2.97	0.92	-0.78	-0.02	2.50	3.00	3.75
Satisfacción Personal	2.85	0.85	-0.67	0.09	2.25	3.00	3.50
Satisfacción Escolar	2.86	0.95	-0.60	-0.28	2.25	3.00	3.75
Satisfacción Familiar	3.04	0.88	-0.96	0.29	2.43	3.29	3.82
Satisfacción con Colonia	2.62	1.04	-0.51	-0.60	2.00	2.75	3.50

6.1.2 Índice de Bienestar Personal

El Índice de Bienestar Personal, tuvo una media de 2.88, y el percentil 25 parte de 2.33, lo cual está por encima de la media teórica de 2. Esto quiere decir que la mayoría de los adolescentes están entre ligeramente satisfechos y moderadamente satisfechos con los diferentes dominios de sus vidas. La asimetría fue de -0.84 y la curtosis de $.26$ (Tabla 2).

Tabla 2. Resultados descriptivos del IBP.

	Media	Desviación estándar	Asimetría	Curtosis	Percentil 50		
					25	Mediana	75
Índice de Bienestar Personal	2.88	0.83	-0.84	0.26	2.33	3.11	3.55

6.1.3 Índice de Bienestar Local

La media del Índice de Bienestar Local fue de 2.24 y obtuvo una desviación estándar de .88. Al estar por encima de la media teórica de 2, se puede afirmar que, aunque ligeramente, los adolescentes están satisfechos con diferentes aspectos de la colonia y ciudad donde viven. La asimetría y curtosis fueron negativas, es decir, es una asimetría izquierda y una distribución platicúrtica (Tabla 3).

Tabla 3. Resultados descriptivos del IBL.

	Media	Desviación estándar	Asimetría	Curtosis	Percentil		
					25	50 Mediana	75
Índice de Bienestar Local	2.24	0.88	-0.183	-0.417	1.66	75	2.83

6.1.4 Activos del Barrio

En las dimensiones de la escala de Activos de Barrio, la media más baja, de 1.94 (DE=1.00), la obtuvo la dimensión de “Seguridad de Barrio”, mientras que “Control Social”, tuvo la media más alta con 2.55 (DE=.93). Esto indica que los jóvenes perciben inseguridad en sus colonias, así como la presencia de delitos y violencia, y a su vez refieren que existe supervisión y control por parte de las personas adultas de la colonia cuando los jóvenes presentan comportamientos inapropiados (Tabla 4).

La asimetría de las cinco dimensiones fueron negativas y cercanas a cero, partiendo de -.05 para “Seguridad del Barrio” hasta -.40 para “Control Social”. Las curtosis también resultaron negativas, lo cual significa que la distribución es platicúrtica, es decir que los datos tienden a ser dispersos (Tabla 4).

Tabla 4. Resultados descriptivos para la escala de Activos de Barrio.

	Media	Desviación		Asimetría	Curtosis	Percentil		
		estándar				25	50 Mediana	75
Apoyo y Empoderamiento de la juventud	2.12	1.01		-0.07	-0.54	1.50	2.25	2.75
Apego al Barrio	2.36	0.94		-0.23	-0.38	1.67	2.33	3.00
Seguridad del Barrio	1.94	1.00		-0.05	-0.62	1.25	2.00	2.75
Control Social	2.55	0.93		-0.40	-0.28	2.00	2.75	3.25
Actividades para jóvenes	2.03	0.93		-0.10	-0.31	1.50	2.00	2.75

6.1.5 Autoconcepto

Para las cuatro dimensiones de autoconcepto, tal como se observa en la tabla 5, la media más alta ($M= 3.02$; $DE=.85$) se obtuvo para la dimensión de “Autoconcepto Familiar”, la cual también obtuvo los valores más altos en el primer y tercer cuartil, lo cual quiere decir que los adolescentes perciben confianza, apoyo y aprecio por parte de su familia. Por otro lado, los cuartiles y la media más baja ($M=2.43$, $DE=.83$) fue obtenida por el “Autoconcepto Físico”, la cual se refiere al cuidado y autopercepción de los adolescentes sobre su cuerpo. Ninguna variable estuvo por debajo de la media teórica, la cual es dos. Para las medidas de forma, se utilizaron la asimetría y la curtosis. El coeficiente de asimetría de Pearson, aunque cercano a cero, resultó negativo para todas las dimensiones de autoconcepto, con una puntuación mayor en la dimensión familiar. Es decir, todas las dimensiones concentran sus valores de respuesta en los puntajes positivos de la escala. En cuanto a la curtosis, al igual que la asimetría todos los valores tienden a cero, siendo el “Autoconcepto Familiar” el único con un valor positivo, lo cual demuestra una mayor concentración de los datos (Tabla 5).

Tabla 5. Resultados descriptivos para la escala de Autoconcepto.

	Media	Desviación estándar	Asimetría	Curtosis	25	Percentil 50	
						mediana	75
Autoconcepto Académico	2.55	0.8	-0.18	-0.3	2.00	2.50	3.17
Autoconcepto Familiar	3.02	0.85	-1.07	0.72	2.50	3.25	3.75
Autoconcepto Físico	2.43	0.83	-0.20	-0.47	1.75	2.50	3.00
Autoconcepto Social	2.78	0.86	-0.58	-0.07	2.25	3.00	3.50

6.2 Contrastes de Hipótesis

Una vez comprobada la normalidad de las variables a través de la asimetría y curtosis, cuyos valores fueron cercanos a cero, se procedió a los contrastes de hipótesis entre las dimensiones utilizadas y ciertos factores de atributo, tanto personales como de contexto. Se utilizaron pruebas estadísticas T de Student para para las comparaciones dicotómicas y análisis de varianza (ANOVA) para las pruebas politómicas. A continuación, se presentan únicamente las diferencias que resultaron significativas con valores de .01 o inferiores.

6.2.1 Comparaciones Dicotómicas

En la tabla 6 se muestran los resultados de la prueba t de Student para el factor de sexo. En ella se observa que las T de Student más grandes fueron las de las dimensiones de satisfacción con los amigos y la de autoconcepto físico, con valores de t de 4.40 y 4.01 respectivamente. En el caso de la satisfacción con los amigos las mujeres obtuvieron una media (3.08) más alta que la de los hombres (2.85), mientras que, en el autoconcepto físico, la situación fue contraria, los varones obtuvieron una media de 2.54 y las mujeres 2.35. La única otra variable aparte de satisfacción con los amigos en la que las mujeres

tuvieron una media más alta fue la satisfacción escolar, con una t de 2.41. El tamaño del efecto para todas las dimensiones fue pequeño, ya que todos los valores se encuentran cercanos a .25.

Tabla 6. Resultados significativos de la prueba T de Student para el sexo.

Dimensión	Opciones de respuesta	Media	Desviación estándar	T de Student	Tamaño del efecto (d)
Satisfacción con los Amigos	Mujer	3.08	0.92	4.40**	.25
	Hombre	2.85	0.92		
Satisfacción Escolar	Mujer	2.93	0.93	2.41*	.13
	Hombre	2.80	0.99		
Satisfacción con Colonia	Mujer	2.52	1.11	-3.93*	.22
	Hombre	2.75	0.96		
AB Apoyo y Empoderamiento	Mujer	2.06	1.03	-2.56*	.13
	Hombre	2.20	0.99		
AB Apego al Barrio	Mujer	2.29	0.95	-2.79*	.15
	Hombre	2.44	0.94		
AB Actividades para Jóvenes	Mujer	1.95	0.92	-3.45**	.19
	Hombre	2.13	0.95		
Autoconcepto Físico	Mujer	2.35	0.83	-4.01**	.22
	Hombre	2.54	0.83		

Población: Mujer n=661, Hombre n=551. *p<0.01, ** p=0.000

Al comparar las diferentes variables con el reporte de que los jóvenes consideraban su escuela divertida o no, resultó el mayor número de relaciones significativas. En la tabla 7 se muestra que los estudiantes que, si consideran sus escuelas divertidas, manifiestan medias más elevadas en todas las dimensiones. Además, todas las dimensiones de la *escala multidimensional de satisfacción con la vida para estudiantes* obtuvieron los valores de T de Student más altos, destacando el valor de 9.32 para la satisfacción con la escuela, así como un tamaño del efecto de .77 el cual se considera grande por encontrarse cercano a .80. Todas las dimensiones de autoconcepto también mostraron valores significativos, siendo el autoconcepto social el de la t más grande con 4.33.

Tabla 7. Resultados significativos de la prueba T de Student para la pregunta: ¿Tu escuela es divertida?

Dimensión	Opciones de respuesta	Media	Desviación estándar	T de Student	Tamaño del efecto (d)
MSLSS	Si	2.94	0.69	7.82**	.62
	No	2.48	0.77		
Satisfacción con los amigos	Si	3.03	0.90	4.43**	.36
	No	2.68	1.02		
Satisfacción Personal	Si	2.92	0.83	5.40**	.44
	No	2.52	0.95		
Satisfacción Escolar	Si	2.99	0.89	9.32**	.77
	No	2.24	1.04		
Satisfacción Familiar	Si	3.11	0.86	5.35**	.43
	No	2.71	0.96		
Satisfacción con Colonia	Si	2.70	1.02	5.24**	.42
	No	2.24	1.12		
AB Apoyo y Empoderamiento	Si	2.17	1.01	3.39*	.27
	No	1.90	0.97		
AB Apego al Barrio	Si	2.40	0.94	3.69**	.28
	No	2.13	0.93		
Autoconcepto Académico	Si	2.58	0.81	2.33*	.18
	No	2.43	0.78		
Autoconcepto Familiar	Si	3.06	0.84	3.32*	.25
	No	2.84	0.90		
Autoconcepto Físico	Si	2.47	0.83	3.17*	
	No	2.26	0.84		
Autoconcepto Social	Si	2.83	0.85	4.33**	.33
	No	2.53	0.92		
Índice de Bienestar Local	Si	2.29	0.86	3.92**	.29
	No	2.02	0.95		
Índice de Bienestar Personal	Si	2.93	0.82	3.40*	.27
	No	2.69	0.90		

Población: Si n=1019, No n=190. *p<0.01, ** p=0.000

Para el factor de ser agredido físicamente por alguno de sus padres, se observó que todos los adolescentes que dicen ser golpeados por algún padre, tienen medias más bajas en todas las dimensiones. La satisfacción familiar tiene la T de Student más grande con 4.64 así como un tamaño del efecto de .51 el cual se considera mediano por estar cercano a .50. Posteriormente se encuentra el Bienestar Personal con un valor de T de 4.23 y un tamaño del efecto de .50 y el autoconcepto familiar con 4.20 y un tamaño del efecto de .52. Esto indica que los pensamientos, sentimientos y relaciones que se tienen con la familia, son más positivos en los adolescentes que no son agredidos por sus padres (Tabla 8).

Tabla 8. Resultados significativos de la prueba T de Student para la pregunta: ¿Recibes golpes por parte de tu padre/madre?

Dimensión	Opción de respuesta	Media	Desviación estándar	T de Student	Tamaño del efecto (d)
MSLSS	Si	2.60	0.79	3.49**	.38
	No	2.89	0.72		
Satisfacción con los amigos	Si	2.59	1.07	3.38**	.41
	No	3.00	0.91		
Satisfacción Familiar	Si	2.60	0.98	4.64**	.51
	No	3.08	0.87		
Autoconcepto Académico	Si	2.28	0.89	3.12**	.34
	No	2.57	0.80		
Autoconcepto Familiar	Si	2.58	1.00	4.20**	.52
	No	3.06	0.83		
Índice de Bienestar Personal	Si	2.50	0.84	4.23**	.50
	No	2.92	0.83		

Población: Si n=78, No=1126. *p<0.01, ** p=0.000

6.2.2 Comparaciones Politómicas

En la tabla 9 se muestran los resultados para el factor de edad. En ella se observa que las medias de las diferentes variables van disminuyendo a medida que la edad aumenta. Resultando el grupo de edad de 12 años el que tiene diferencias significativas con los demás grupos de edad. La MSLSS, así como todas sus dimensiones y el IBL obtuvieron diferencias significativas, siendo la satisfacción escolar la que presenta la F más elevada (13.41). Los tamaños del efecto se consideran pequeños para todas las dimensiones por estar cercanos a 0.10.

En la Tabla 10 se muestran las comparaciones que resultaron significativas ante la calificación que obtuvieron los estudiantes en el grado anterior, donde el Autoconcepto Familiar consiguió la F más alta de 22.784 y un tamaño del efecto de .22, el cual se considera mediano por estar próximo a .25, enseguida se encontró el Autoconcepto Social con una F de 11.85. La MSLSS y sus dimensiones de satisfacción con los amigos, con la escuela y con la familia obtuvieron valores que oscilan entre 8.12 y 8.89. Según la prueba post hoc, el haber obtenido un promedio de 9 a 10 fue la opción que obtuvo relaciones significativas.

Tabla 9. Resultados significativos de la prueba ANOVA para edad.

Dimensión	Opción de respuesta	Media	Desviación estándar	F	Tamaño del efecto (f)
Autoconcepto Físico	12	2.56	0.84	5.614*	.10
	13	2.38	0.85		
	14	2.35	0.82		
	15	2.27	0.83		
Autoconcepto Social	12	2.90	0.87	5.057*	.09
	13	2.76	0.86		
	14	2.69	0.85		
	15	2.60	0.93		
MSLSS	12	3.02	0.73	8.775**	.10
	13	2.85	0.72		
	14	2.79	0.69		
	15	2.70	0.81		
Satisfacción Personal	12	2.97	0.85	3.423*	.08
	13	2.79	0.86		
	14	2.81	0.83		
	15	2.81	0.96		
Satisfacción Escolar	12	3.07	0.92	13.411**	.17
	13	2.88	0.94		
	14	2.73	0.93		
	15	2.48	1.15		
Satisfacción Familiar	12	3.20	0.85	5.965**	.10
	13	3.02	0.89		
	14	2.97	0.88		
	15	2.88	1.03		
Satisfacción con Colonia	12	2.82	1.01	8.88***	.15
	13	2.58	1.07		
	14	2.51	1.02		
	15	2.32	1.16		
AB Apoyo y Empoderamiento	12	2.29	1.03	4.65*	.11
	13	2.08	1.05		
	14	2.07	0.95		
	15	1.96	0.90		
AB Apego al Barrio	12	2.55	0.95	8.496**	.14
	13	2.26	0.99		
	14	2.28	0.89		
	15	2.17	0.80		
IBL	12	2.25	0.99	9.957**	.07
	13	2.15	0.95		
	14	2.02	0.85		
	15	1.70	0.76		

Población: 12 n=395, 13 n=338, 14 n=339, 15 n=85. *p<0.01, ** p=0.000

Tabla 10. Resultados significativos de la prueba ANOVA para el promedio obtenido en el grado anterior.

Dimensión	Opción de Respuesta	Media	Desviación estándar	F	Tamaño del efecto (f)
MSLSS	5 a 6	2.44	0.95	8.23**	.11
	6 a 7	2.71	0.79		
	7 a 8	2.74	0.74		
	8 a 9	2.88	0.70		
	9 a 10	2.99	0.70		
Satisfacción con los amigos	5 a 6	2.44	1.17	8.12**	.15
	6 a 7	2.89	0.96		
	7 a 8	2.83	0.95		
	8 a 9	2.91	0.91		
	9 a 10	3.15	0.87		
Satisfacción Escolar	5 a 6	2.36	1.23	8.52**	.16
	6 a 7	2.66	1.17		
	7 a 8	2.65	0.98		
	8 a 9	2.89	0.91		
	9 a 10	3.02	0.89		
Satisfacción Familiar	5 a 6	2.69	1.21	8.89**	.14
	6 a 7	2.82	0.91		
	7 a 8	2.90	0.92		
	8 a 9	3.00	0.87		
	9 a 10	3.22	0.84		
Autoconcepto Familiar	5 a 6	2.55	1.15	22.78**	.22
	6 a 7	2.59	0.90		
	7 a 8	2.81	0.89		
	8 a 9	2.98	0.80		
	9 a 10	3.28	0.79		
Autoconcepto Social	5 a 6	2.31	1.11	11.85**	.16
	6 a 7	2.37	0.96		
	7 a 8	2.63	0.83		
	8 a 9	2.83	0.84		
	9 a 10	2.92	0.83		

Población: 5-6 n=21, 6-7 n=87, 7-8 n=237, 8-9 n=410, 9-10 n=460. *p<0.01, ** p=0.000

Para el cuestionamiento sobre cuantas veces han sido molestados en la última semana, el valor de F más grande fue para la MSLSS con un valor de 20.64 y un tamaño del efecto de .18, seguida por el IBP una F de 17.94 (Tabla 11). Al observar los resultados de las pruebas post hoc, en todas las ocasiones la opción de respuesta “Ninguna” fue la que resultó significativa con las demás opciones de respuesta.

Tabla 11. Resultados significativos de la prueba ANOVA para la pregunta: ¿Cuántas veces te han molestado en tu escuela en la última semana?

Dimensión	Opción de respuesta	Media	Desviación estándar	F	Tamaño del efecto (f)
MSLSS	Ninguna	2.98	0.69	20.64**	.18
	1 a 2	2.63	0.74		
	3	2.73	0.73		
	4	2.12	0.68		
	más de 4	2.48	0.76		
Satisfacción Personal	Ninguna	2.96	0.83	12.90**	.17
	1 a 2	2.62	0.86		
	3	2.65	0.85		
	4	2.31	0.54		
	más de 4	2.49	0.94		
Satisfacción Escolar	Ninguna	2.96	0.93	7.60**	.15
	1 a 2	2.63	0.96		
	3	2.84	0.99		
	4	2.31	1.03		
	más de 4	2.62	1.02		
Satisfacción con Colonia	Ninguna	2.72	1.02	7.40**	.16
	1 a 2	2.44	1.06		
	3	2.48	1.02		
	4	1.67	0.87		
	más de 4	2.32	1.18		
AB Seguridad	Ninguna	1.90	1.02	5.15**	.13
	1 a 2	1.94	0.94		
	3	2.12	0.96		
	4	2.97	1.16		
	más de 4	2.28	0.96		
Autoconcepto Académico	Ninguna	2.61	0.81	4.18*	.09
	1 a 2	2.37	0.76		
	3	2.62	0.84		
	4	2.44	0.55		
	más de 4	2.45	0.82		
Autoconcepto Social	Ninguna	2.87	0.84	7.25**	.13
	1 a 2	2.58	0.87		
	3	2.65	0.89		
	4	2.75	0.65		
	más de 4	2.53	0.94		
IBL	Ninguna	2.35	0.85	12.45**	.17
	1 a 2	2.01	0.88		
	3	2.03	0.95		
	4	1.50	0.92		
	más de 4	1.90	0.96		

Población: Ninguna n=866, 1 a 2 n=227, 3 n=31, 4 n=9, más de 4 n=77. *p<0.01, **

p=0.000

Tabla 11 Continuación. Resultados significativos de la prueba ANOVA para la pregunta: ¿Cuántas veces te han molestado en tu escuela en la última semana?

Dimensión	Opción de respuesta	Media	Desviación estándar	F	Tamaño del efecto (f)
IBP	Ninguna	3.01	0.80	17.94**	.19
	1 a 2	2.59	0.86		
	3	2.71	0.76		
	4	2.06	0.64		
	más de 4	2.58	0.86		

Población: Ninguna n=866, 1 a 2 n=227, 3 n=31, 4 n=9, más de 4 n=77. *p<0.01, ** p=0.000

6.3 Análisis Discriminantes

Se realizaron dos análisis discriminantes, uno para el IBP como variable dependiente y otro para la MSLSS como variable dependiente. Se obtuvieron las frecuencias para dichas escalas, y se tomaron todos los casos que estuvieran por debajo de la media teórica de dos, los cuales resultaron ser 182 adolescentes en el IBP y 157 en la MSLSS, estos grupos fueron los que se consideraron como insatisfechos (MSLSS) o sin bienestar personal (IBP) en ambas regresiones. Posteriormente, se tomaron al azar dos muestras del mismo tamaño que estuvieran por encima de la media de dos en cada escala, y a estos dos grupos de jóvenes se les consideró como los satisfechos (MSLSS) o con bienestar personal (IBP). Una vez definidos los dos grupos en cada variable se procedió a realizar los análisis de regresión logística por pasos.

Se cumplieron los supuestos estadísticos del modelo para fortalecer la validez de los resultados (Hair, Anderson, Tatham, y Black, 1999 y Cea, 2004). A) La muestra tuvo más de 20 casos por cada variable discriminante b) se comprobó la normalidad univariada de las variables a través de análisis de asimetría y curtosis, los cuales estuvieron con valores próximos a cero; c) la homocedasticidad se evaluó con el estadístico M de Box, el cual resultó en: M=34.67 y p=.000 para el IBP y; M=31.71.39 y p=.001 para la MSLSS; d) la multicolinealidad no fue evaluada ya que el método de inclusión por pasos se encarga de excluir automáticamente las variables que obtienen correlaciones muy altas.

6.3.1 Análisis Discriminante del IBP

Al realizar el análisis discriminante del IBP, se llevaron a cabo 3 pasos, resultando tres variables discriminantes. En el primer paso resultó el IBL, en el segundo paso se incluyó el Autoconcepto Familiar y por último en el tercer paso se incluyó el Autoconcepto Social. Los valores de Lambda de Wilks se consideran aceptables ya que van desde .601 el más bajo para el autoconcepto social hasta .803 para el IBL, siendo valores cercanos a uno los que mayor capacidad de discriminación entre grupos tienen (Tabla 12).

Tabla 12. Variables de predicción en un análisis discriminante por pasos para el IBP.

Paso	Variable predictora	Variabes en la función discriminante	Lambda de Wilks	F	P
1	Índice de Bienestar Local	1	0.803	127.549	0.00
2	Autoconcepto Familiar	2	0.629	21.607	0.00
3	Autoconcepto Social	3	0.601	5.126	0.00

Los valores anteriores son respaldados con los coeficientes de función discriminante canónica estandarizadas y la matriz con los coeficientes de estructura, los cuales hacen posible conocer cuáles son las variables que más influyen en el modelo de predicción. Así, el IBL obtuvo los coeficientes .806 y .844 que son los más cercanos a uno y por lo tanto se puede considerar como la variable más relevante en el modelo de discriminación (Tabla 13).

Tabla 13. Correlación de variables de predicción con funciones discriminantes y coeficientes estandarizados de la función discriminante.

Variable predictora	Coefficientes estandarizados	Coefficientes de estructura
Índice de Bienestar Local	0.806	0.844
Autoconcepto Familiar	0.414	0.536
Autoconcepto Social	0.207	0.471

Por último, en la tabla 14 se muestran los resultados de clasificación de sujetos. El IBL el Autoconcepto Social y el Autoconcepto Familiar permiten clasificar al 78.8% de la población global. El modelo clasifica en mejor medida al grupo de los adolescentes sin bienestar personal con un 81.3%, mientras que a los que reportan bienestar personal los clasifica en un 76.4%.

Tabla 14. Análisis de clasificación de las variables de predicción para adolescentes sin bienestar personal y con bienestar personal.

Grupos de pertenencia	Total n	Grupos de pertenencia pronosticada			
		Sin bienestar personal		Con bienestar personal	
	n	n	%	n	%
Sin bienestar personal	182	148	81.3	34	18.7
Con bienestar personal	182	43	23.6	139	76.4

Porcentaje global 78.8%

6.3.2 Análisis Discriminante de la MSLSS

En el análisis discriminante de la MSLSS, se efectuaron cuatro pasos y resultaron cuatro variables como discriminante. En el primer paso resultó el Autoconcepto Familiar, en el segundo paso se incluyó el Autoconcepto Social, en el tercer paso se sumó el IBL y finalmente en el cuarto paso se agregó el Apego al Barrio. Los valores de Lambda de Wilks son aceptables puesto que el valor mínimo fue de 0.604 (Tabla 15).

Tabla 15. Variables de predicción en un análisis discriminante por pasos para la MSLSS.

Paso	Variable predictora	Variables en la función discriminante	Lambda de Wilks	F	P
1	Autoconcepto Familiar	1	0.651	124.353	0.00
2	Autoconcepto Social	2	0.630	87.363	0.00
3	Índice de Bienestar Local	3	0.605	67.670	0.00
4	Apego al Barrio	4	0.604	54.407	0.00

Los coeficientes de función discriminante canónica estandarizada y la matriz con los coeficientes de estructura apoyan lo anterior. El Autoconcepto Familiar y el Autoconcepto Social obtuvieron los coeficientes más cercanos a uno siendo las variables predictoras más importantes del modelo (Tabla 16).

Tabla 16. Correlación de variables de predicción con funciones discriminantes y coeficientes estandarizados de la función discriminante.

Variable predictora	Coeficientes estandarizados	Coeficientes de estructura
Autoconcepto Familiar	0.521	0.752
Autoconcepto Social	0.435	0.669
Índice de Bienestar Local	0.291	0.458
Apego al Barrio	0.292	0.630

Para finalizar los resultados del análisis discriminante de la MSLSS, en la tabla 17 se muestran los resultados de clasificación de sujetos. El modelo clasifica al grupo de los insatisfechos en un 80.9%, mientras que a los satisfechos los clasifica en un 80.3%, por lo cual se puede decir, que aunque por poco, clasifica mejor al grupo de los insatisfechos. Las cuatro variables permiten agrupar al 80.6% en general de los sujetos.

Tabla 17. Análisis de clasificación de las variables de predicción para insatisfechos y satisfechos con la vida.

Grupos de pertenencia	Total n	Grupos de pertenencia pronosticada			
		Insatisfecho		Satisfecho	
		n	%	n	%
Insatisfecho	157	127	80.9	30	19.1
Satisfecho	157	31	19.7	126	80.3

Porcentaje global 80.6%

6.4 Análisis de Regresión Logística

Se realizaron dos regresiones logísticas con los mismos grupos que fueron creados en base a las medias del IBP y la MSLSS para los análisis discriminantes.

6.4.1 Análisis de Regresión Logística para el IBP

Primero se realizó la regresión logística con el IBP como variable dependiente, ahí se obtuvo que el valor de r^2 de Nagelkerke fue de .53, esto representa que las variables protectoras forman un modelo con una capacidad predictora adecuada. En cuanto a los valores de los coeficientes B, todos resultaron ser significativamente positivos. Es decir que para tener más probabilidades de pertenecer al grupo de jóvenes con bienestar personal, es aconsejable aumentar el Bienestar Local, el Autoconcepto Familiar y el Autoconcepto Social. Destacando el bienestar local como la mayor probabilidad de pertenencia al grupo de bienestar personal (Tabla 18).

Las variables predictoras que conforman el modelo conceden clasificar de manera global al 79.1% de los estudiantes en los grupos de bienestar personal y sin bienestar personal. Destacando que los que no tienen bienestar personal tuvieron un porcentaje mayor con 81.3% al lado de los que sí tienen con 76.9%. Dichos porcentajes se consideran aceptables para este tipo de análisis.

Tabla 18. Resultados de la prueba de regresión logística para el IBP.

Variable independiente	B	Error estándar	Exp(B) OR odds ratio	95% C.I. para EXP(B)		Wald	Sig.
				Inferior	Superior		
Autoconcepto Familiar	0.78	0.17	2.19	1.55	3.08	20.15	0.00
Autoconcepto Social	0.35	0.17	1.42	1.01	1.99	4.15	0.04
Índice de Bienestar Local	1.60	0.19	4.96	3.41	7.20	70.62	0.00
Constante	-5.84	0.65	0.00			80.71	0.00

6.4.2 Análisis de Regresión Logística para la MSLSS

En la regresión de la MSLSS el valor de r^2 de Nagelkerke fue muy similar con un valor de 0.54, significando modelo con una capacidad de predicción adecuada. Los valores de los coeficientes B, fueron significativamente positivos. Significando que un aumento en el Autoconcepto Familiar, el Autoconcepto Social, el Bienestar Local y el Apego al Barrio se traduce a una mayor satisfacción con la vida. Destacando de nueva cuenta el Bienestar Local como la variable más relevante para pertenecer al de satisfechos (Tabla 19).

En la tabla de clasificación, el modelo logra clasificar de manera general al 81.2% de los estudiantes. El modelo predice en mayor medida a los insatisfechos que tuvieron un 82.2%, mientras que los satisfechos consiguieron un 80.1%.

Tabla 19. Resultados de la prueba de regresión logística para la MSLSS.

Variable independiente	B	Error estándar	Exp(B) OR odds ratio	95% C.I. para EXP(B)		Wald	Sig.
				Inferior	Superior		
Autoconcepto Familiar	1.012	0.193	2.75	1.88	4.01	27.37	0.000
Autoconcepto Social	0.860	0.196	2.36	1.60	3.47	19.19	0.000
Bienestar Local	0.623	0.194	1.86	1.27	2.72	10.35	0.001
Apego al Barrio	0.595	0.204	1.81	1.21	2.70	8.49	0.004
Constante	-5.84	0.65	0.00			80.71	0.00

7. DISCUSIÓN DE RESULTADOS

Siguiendo la misma secuencia utilizada en la presentación de resultados, la primera parte de este capítulo aborda la discusión de resultados descriptivos de las variables estudiadas; en la segunda parte se discuten los contrastes de hipótesis realizados; y por último se discuten los modelos de predicción generados.

7.1 Panorama de la Satisfacción con la Vida, la Percepción del Contexto Comunitario y el Autoconcepto de los Adolescentes en Sonora

Los resultados descriptivos mostraron que los adolescentes estudiantes de secundarias públicas en condición vulnerable del estado de Sonora tuvieron un puntaje en la percepción de satisfacción con la vida por encima de la media, lo cual hace suponer que tienen una percepción positiva. La MSLSS y el IBP obtuvieron medias muy similares con apenas 0.01 de diferencia. Además, en la MSLSS se pudo conocer que el dominio del reporte de satisfacción es mayor en el dominio familiar, y donde se obtuvo un menor puntaje fue con la colonia, coincidiendo con la literatura y teoría proximal-distal, la cual indica que los dominios más apegados a la evaluación personal son mejor valorados, y por el contrario los dominios referentes a la sociedad se valoran con mayor rigor y suele haber puntajes menores (Cummins, 2016; Arita, 2014; Cummins, 1997). Coincidiendo con los resultados de la MSLSS, el IBL mostró una media que, aunque está por arriba de la media teórica, resulta ser la más baja. Lo cual demuestra que la percepción de satisfacción es aún menor cuando se valora al gobierno y las condiciones socioeconómicas y ambientales de la comunidad.

Con base en la teoría proximal-distal, también hay que destacar que lo esperado era que la satisfacción personal resultara con los valores más altos de los cinco dominios, pero en este caso fue superada por la percepción de satisfacción familiar, esto a pesar de ser adolescentes que provienen de hogares de bajos recursos y en muchos casos donde existe violencia intrafamiliar. Posterior al dominio de satisfacción familiar, se encontró la

satisfacción con los amigos. Es decir, que los dominios que valoran a los seres queridos y las relaciones interpersonales con estos fueron donde se obtuvieron los puntajes más altos de percepción de satisfacción por parte de los adolescentes. Esto reafirma la literatura del sonoreense como sociedad colectivista (Vera y Rodríguez, 2011; Laborín, Vera, Durazo y Parra, 2008; Vera, et al., 2003).

En la escala de Autoconcepto, los valores de las dimensiones fueron similares a los dominios de la MSLSS. Los jóvenes reportan los puntajes autoconcepto más alto en la dimensión familiar, seguida por la dimensión social, coincidiendo con otros estudios en población similar (Salum-Fares, Marín y Reyes, 2011; Vera, Laborín, Domínguez y Peña, 2003). Otro dato destacable, es que la dimensión de autoconcepto físico tiene el puntaje más bajo (1.75) en el percentil 25, situándose por debajo de la media teórica. Lo cual indica que los jóvenes no están conformes con su físico.

La escala de activos de barrio obtuvo puntajes positivos en todas sus dimensiones con excepción de la Seguridad en el Barrio. Lo cual indica que los jóvenes no se sienten seguros en sus vecindarios y lo perciben como un lugar donde se vende droga y existe la violencia. En contraste, el Control Social obtuvo la media más alta, ello significa que los adolescentes perciben que los adultos en sus colonias están pendientes de que no se cometan actos vandálicos y que de cometerse ellos se encargan de reprender a los causantes. El segundo activo barrio mejor puntuado fue el Apego al Barrio, es decir que los jóvenes tienen un sentido de pertenencia positivo a su colonia y se sienten apreciados por la gente que ahí habita. Según Oliva y colaboradores (2012), uno de los principales objetivos para prevenir problemas conductuales de adolescentes en la comunidad debe ser la promoción de un ambiente en el que las personas adultas comprendan que deben supervisar a los jóvenes, la venta y consumo de drogas, así como los actos vandálicos que sucedan en la comunidad. Esto conllevará a un ambiente en el cual los y las adolescentes sientan seguridad y surgirán posibilidades de participación y uso del tiempo libre, además de que mejorará el vínculo que sienten de pertenencia y apego a su barrio.

7.2 Discusión de Contraste de Hipótesis

La primera hipótesis planteada en el presente documento la cual se refiere a las diferencias significativas en las variables producidas por factores de atributo es aceptada parcialmente ya que no todos los factores y dimensiones de las variables mostraron diferencias significativas iguales o menores a .01. A diferencia de estudios como los de González-Carrasco, Casas, Malo, Viñas y Dinisman (2017), Huebner, Drane, y Valois (2000) y Huebner (1991) los factores de atributo personal como la edad y el sexo, así como los factores de tipo familiar, escolar y social si mostraron diferencias significativas en esta población.

La edad resultó ser uno de los factores asociados a la satisfacción con la vida de los adolescentes, resultando la MSLSS y la mayoría de sus dimensiones, así como el IBL con diferencias significativas. Se confirma que en la etapa adolescente existe una correlación negativa entre edad y la percepción de satisfacción con la vida, (Casas, et al., 2007; Castellá et. al., 2012; Goldbeck, Schmitz, Besier, Herschbach y Henrich, 2007) es decir que a medida que va aumentando la edad, la valoración de la satisfacción va disminuyendo. Aunque los valores de tamaño del efecto fueron pequeños en este factor, se debe considerar que la significancia fue alta, con valores de .01 e incluso .000, además de que por tratarse de un estudio con constructos psicológicos estos valores se consideran aceptables.

En la comparación entre hombres y mujeres es interesante el hecho de que solo en las dimensiones de satisfacción escolar y con los amigos las mujeres obtuvieron mejores puntajes, coincidiendo con un estudio realizado con adolescentes en España, donde también las mujeres, obtuvieron una mayor percepción de satisfacción en estos dominios (González-Carrasco, et. al., 2017; Casas, Figuer, González, Malo, Alsinet, y Subarroca, 2007). De igual manera que en el caso de la edad, se debe considerar que aun cuando los valores de tamaño del efecto fueron pequeños, la significancia de las T de Student fueron altas, por lo que se deben seguir considerando estos factores en futuras investigaciones.

Las comparaciones obtenidas por sexo para los activos de barrio resultaron con puntuaciones más altas para los hombres en tres dimensiones, apego al barrio, apoyo y

empoderamiento y actividades para jóvenes, estos resultados son distintos a los encontrados por Oliva et. al. (2012) con jóvenes españoles, donde solo en actividades para jóvenes los chicos obtuvieron valores más altos, siendo las mujeres quienes mostraban mejores niveles.

El puntaje de autoconcepto físico más alto en los hombres coincide con otros estudios con población adolescente. (De Gracia, Marcó, Fernández, y Juan, 1999; Reina, Oliva, y Parra, 2010; Videra-García y Reigal-Garrido, 2013). Esto se puede explicar a que se considera que las mujeres se encuentran más preocupadas con respecto a su aspecto físico, lo cual desencadena en una mayor en su atractivo físico y por lo tanto una menor satisfacción con este (Cruz y Maganto, 2002).

Un dato importante y que coincide con otros estudios empíricos, fue el de considerar el centro educativo como divertido. Este fue el que obtuvo mayor número de diferencias significativas. Además de conseguir un tamaño del efecto elevado para la satisfacción escolar, por lo que se debe considerar un factor importante en el estudio de la satisfacción con la vida. En otros estudios se ha demostrado que las escuelas que llegan a ser ambientes agradables para los estudiantes, donde se potencia su desarrollo social y académico, puede promover diferentes habilidades sociales y fortalecer características de personalidad deseables en los jóvenes, además de aumentar su bienestar personal (Fuentes, García, Gracia y Alarcón, 2015; Jiménez, y Lehalle, 2012).

Por otro lado, el ser agredido por algún padre conllevó el tener valores más bajos en todas las dimensiones que resultaron significativas y valores de tamaño del efecto medios. Diferentes estudios (Fuentes, et al., 2015; Raboteg-Saric y Sakic, 2014) han demostrado que los estilos parentales autoritarios o que resultan de algún modo agresivo para los hijos, no son lo ideal y pueden acarrear a problemas en la personalidad, desarrollo de habilidades psicosociales en los hijos y valoración sobre su satisfacción con la vida. Mientras que los padres democráticos se caracterizan por una mayor capacidad de respuesta y una mayor autonomía, y es posible que estas dimensiones de crianza tengan un efecto más fuerte sobre cómo los adolescentes se evalúan a sí mismos y su vida en conjunto.

En los resultados también se observó que los estudiantes que tienen una mayor percepción de satisfacción con la vida en los diferentes dominios, así como un buen nivel de valoración del autoconcepto social y familiar, están obteniendo mejores calificaciones, lo

cual coincide con la literatura (Jiménez, y Lehalle, 2012). Las diferencias en este factor fueron significativas y el tamaño del efecto fue mediano en la mayoría de las dimensiones, por lo que se debe seguir estudiando dicho factor. Anteriormente (Proctor y Linley, 2014; Iturra Astete, y Jara, 2012) donde se ha encontrado que el logro académico está fuertemente relacionado con diferentes habilidades sociales, así como con un bienestar y estabilidad personal, familiar y social. Mientras que las muestras de afecto por parte de los padres, así como el apoyo y uso de la razón para corregir las conductas desajustadas se relacionan significativamente con un autoconcepto mayor en los hijos.

También se encontró que los adolescentes que no habían sido agredidos en la escuela en los últimos días reportaban mayores niveles de satisfacción en distintos dominios de sus vidas, tenían una mejor valoración de su autoconcepto académico y social, e incluso consideraban como más segura la colonia donde viven. Olweus y Breivik (2014) mencionan que las víctimas de violencia escolar pueden presentar incluso en su vida adulta problemas de desajuste emocional y mental y el opuesto a un bienestar personal. La evidencia empírica de otros estudios (Jiménez, y Lehalle, 2012; Bautista, Valdes y Vera, 2013) ha mostrado que la violencia escolar puede llegar a repercutir en las relaciones personales y académicas de los adolescentes, así como su ajuste psicosocial.

7.3 Modelos de Predicción

Los cuatro modelos de predicción que se utilizaron para identificar factores de protección y agrupar a los jóvenes satisfechos e insatisfechos o con bienestar personal y sin bienestar personal resultaron muy similares. Hay que recordar que todos los reactivos que conformaban las variables incluidas y excluidas en los análisis son reactivos donde se comprobó su sensibilidad y discriminación para la presente población. A pesar de que se consideraron cuatro dimensiones de autoconcepto, cinco de activos de barrio y el IBL, en los cuatro modelos fueron el IBL, el Autoconcepto Familiar y el Autoconcepto Social las variables protectoras y clasificadoras, sumándose el Apego al Barrio en el análisis discriminante y regresión logística para la MSLSS y quedando de fuera en los cuatro

modelos las variables personales de Autoconcepto Académico y Autoconcepto Físico, las variables comunitarias de Apoyo y Empoderamiento de la Juventud, Seguridad del Barrio, Control Social y las Actividades para jóvenes.

La dimensión de seguridad y la de apoyo y empoderamiento de la escala de activos de barrio no resultaron relevantes para ninguno de los modelos aun cuando la literatura menciona que estas son variables importantes. El apoyo y empoderamiento representan la percepción que tiene el adolescente sobre la población adulta de su colonia, la cual implica el sentido de apoyo, y la valoración y promoción de su participación dentro de las decisiones que se toman. Existe evidencia de que dicho empoderamiento promueve el desarrollo de capacidades personales tales como la proactividad y la satisfacción vital (Roos, Silén, Skytt, y Engström, 2016; Benson, Scales, Hamilton, y Sesman, 2006). Mientras que la dimensión de seguridad es la variable que implica mayor sensación de vulnerabilidad (Martínez-Ferrer, et al., 2016; Jiménez, y Lehalle, 2012). Por otro lado, la dimensión de apego al barrio fue la única dimensión de los activos de barrio que resultó como variable de clasificación y protectora para la satisfacción con la vida. Estos dos resultados concuerdan con un estudio realizado por Ríos y Moreno (2010), en el cual analizaron la satisfacción con la vida y su relación con la identidad y el apego al barrio en un grupo de inmigrantes y otro de autóctonos. En dicho estudio se concluyó que el apego al barrio predecía la satisfacción con la vida en ambos grupos de habitantes. Además, para las personas autóctonas la participación en sus comunidades no era tan importante como el sentido de pertenencia a esta. Esto último podría explicar porque el activo de barrio de apoyo y empoderamiento no resultó como variable predictora.

El autoconcepto familiar y autoconcepto social fueron variables predictoras que resultaron significativas en los cuatro modelos. Esto se puede explicar ya que como se mencionó anteriormente, los sonorenses al ser considerados una sociedad colectivista, suelen dar una mayor relevancia a este tipo de variables relacionadas a las interacciones que mantienen los individuos con otros seres cercanos a ellos (Díaz-Loving, Cruz-Torres, Armenta-Huarte, y Reyes-Ruiz, 2018; Vera et al., 2003; Vera, Rodríguez, Tánori y Grubits, en prensa). Además, como ya se mencionó, anteriormente las investigaciones se enfocaban en los factores externos para medir la calidad de vida, sin embargo, después de años de diferentes estudios, diversos autores han concluido que las condiciones externas solo

juegan una parte en la explicación del bienestar. Aun así, se debe aclarar que esto no es igual para todos los individuos, pues para algunas personas los factores internos tienen mayor relevancia, y para otras los factores externos tienen un papel más importante (Cabrera, 2017).

El bienestar local fue otra de las variables que resultó relevante para predecir el Bienestar Personal y la satisfacción con la vida, coincidiendo con lo encontrado por Tánori (2012). Los adolescentes se encuentran en una etapa de socialización y se están enfrentando a diferentes adaptaciones. La población de los países latinoamericanos debe coexistir con los puntos negativos de la globalización, como son los problemas medio ambientales, desintegración social y dependencia económica. Los jóvenes influenciados por los medios muestran una mayor inclinación al consumismo y dejan de lado su necesidad de bienestar personal (Tánori, et al., 2010).

Es necesario recordar que se trabajó con estudiantes de escuelas ubicadas en zonas donde existe un deterioro social, además posteriormente se formaron grupos más pequeños de la muestra total, lo cual pudo haber reducido aún más la varianza y es posible que por ello algunas variables que se esperaba que funcionaran como clasificadoras y protectoras no resultan relevantes en los análisis.

En síntesis, el bienestar personal y la satisfacción con la vida de los adolescentes estudiantes de Sonora depende de las variables personales vinculadas a las relaciones interpersonales, así como de encontrarse conforme y apegado a la comunidad en la cual se vive. Ambos modelos permiten clasificar a más del 75% de los casos, resultando el modelo de predicción con la MSLSS el que puede clasificar a un mayor porcentaje de población global.

8. CONCLUSIONES

De los resultados obtenidos se destacan los estadísticos descriptivos de la escala de autoconcepto donde la dimensión familiar, fue la que obtuvo mejores valores. Según Salum-Fares y colaboradores (2011) un clima familiar positivo favorece la formación de sujetos adaptados, maduros, estables e integrados. Por otro lado, la dimensión física fue la que obtuvo valores más bajos. La sociedad sonoreña, es una población con problemas de sobrepeso, la cual ha mostrado problemas de obesidad desde edades tempranas (Meléndez, Cañez, y Frías, 2010), lo cual puede provocar que los adolescentes no se sientan conformes con los estándares físicos establecidos en dicha población.

Se ha comprobado que al igual que en otros estudios (Sarriera, Casas, dos Santos, Bedin, y González, 2018), el tener una buena relación con la familia y los amigos y entablar interacciones positivas con ellos predice el bienestar, es decir, los contactos y participación social correlacionan positivamente con el bienestar personal de las personas (Olsen, 1980).

De los resultados de la dimensión de seguridad se puede concluir que esta variable tiene un efecto indirecto en la satisfacción con la vida, ya que deteriora las redes de interacción y participación social, lo cual a su vez afecta negativamente los niveles de bienestar subjetivo (Martínez-Ferrer, et al., 2016).

Otros estudios con diferentes poblaciones han reportado una fuerte relación entre autoestima y la satisfacción con la vida (Diener y Diener 1995; Joshanloo y Afshari, 2011). Sin embargo, las investigaciones que abordan la relación entre el autoconcepto y el bienestar subjetivo y sus diferentes componentes es más escasa, aun así, existe evidencia de la fuerte relación entre el autoconcepto y la satisfacción con la vida. (Rodríguez, Ramos, Ros, Fernández y Revuelta, 2016). En este estudio el hallazgo del autoconcepto como variable para predecir la satisfacción con la vida en adolescentes se considera un aporte importante al estado del arte del bienestar subjetivo con población joven de México.

Se encontró de las variables analizadas al autoconcepto social y familiar como los mayores predictores de la satisfacción con la vida en los adolescentes de Sonora, dichos términos se relacionan íntima e implícitamente con las relaciones interpersonales y apoyo social.

La evidencia empírica previa a este estudio muestra que la satisfacción con la vida es integral para el funcionamiento positivo y exitoso en la juventud. Las relaciones interpersonales con los amigos y con las familias, así como el apoyo de estos durante la adolescencia representan un papel determinante en el desarrollo del bienestar personal en los adolescentes (Proctor y Linley, 2014; Raboteg-Saric y Sakic, 2014, Rodríguez, Droguett y Revuelta et al.2012).

Jóvenes con mayores niveles de satisfacción con la vida se benefician de una variedad de resultados positivos en la vida, incluidos el funcionamiento psicosocial adaptativo, mejores relaciones interpersonales y sociales, menos problemas de comportamiento y una serie de resultados positivos relacionados con la escuela, entre los que se incluyen un mayor éxito académico, mayor satisfacción escolar, competencia y autoeficacia. Claramente, experimentar altos niveles de satisfacción con la vida es deseable para los jóvenes puesto que conducen a una gama de gratos resultados para la juventud (Proctor y Linley, 2014).

Como se ha comprobado en otros estudios (Rodríguez, et al., 2016; Galinha y Pais-Ribeiro, 2012), se confirmó que el peso de las variables psicológicas es mayor que la influencia que tienen los factores contextuales sobre la satisfacción con la vida.

Según los resultados encontrados, la primera hipótesis es aceptada parcialmente puesto que no todos los factores de atributo mostraron diferencias significativas en las variables estudiadas. El factor que produjo mayores diferencias significativas entre las variables fue el de considerar a la escuela como divertida, por lo que se concluye que es un factor relevante en el ajuste psicosocial de los adolescentes. Por lo que se puede concluir que los centros educativos con ambientes agradables para los estudiantes tienen un papel importante en la valoración que estos hacen sobre sus comunidades, satisfacción con la vida y autoconcepto.

Las hipótesis planteadas para agrupar y clasificar a los adolescentes con bienestar personal y sin bienestar personal en base a las dimensiones de las variables de activos de barrio, IBL y autoconcepto son aceptadas parcialmente, ya que ningún activo de barrio resultó relevante, así como el Autoconcepto Académico y Físico. Los estándares planteados para el análisis discriminante fueron superados, con un porcentaje de clasificación de 78% y el coeficiente de estructura más bajo de 0.471 superando el 0.35 propuesto. Las variables

promotoras resultantes en la regresión múltiple binaria explican una varianza de 0.53 según la R de Nagelkerke. El porcentaje de clasificación (79.1%) estuvo por encima del 75% propuesto. En cuanto a las variables protectoras, el IBL fue la de mayor peso, aumentando en 396% la probabilidad de que el adolescente tenga bienestar personal.

La tercer y quinta hipótesis que plantean clasificar a los estudiantes satisfechos e insatisfechos según las dimensiones de autoconcepto, activos de barrio e IBL y definir a estas variables como protectoras, se acepta parcialmente, puesto que los activos de barrio de Apoyo y Empoderamiento de la Juventud, Seguridad del Barrio, Control Social, las Actividades para jóvenes, el Autoconcepto Académico y Autoconcepto Físico no resultaron ser variables clasificadoras, mientras que el Autoconcepto Familiar y Social, el IBL y Apego al Barrio resultaron significativas. Los resultados de la regresión logística indicaron que estas variables explican una varianza de 0.54 según la R de Nagelkerke. El porcentaje de clasificación fue de 81.2%, lo cual supera el estándar propuesto de 75%, dicha cifra considera a este modelo como potente y la variable que resultó como más relevante fue la de Autoconcepto familiar la cual aumenta en 175% la probabilidad de que el sujeto esté satisfecho, la cual fue también la variable más relevante para clasificar a los adolescentes según el modelo discriminante.

En resumen, los análisis discriminantes y de regresión logística han permitido constatar como atributos importantes en la predicción del bienestar personal al IBL, el Autoconcepto Familiar y Autoconcepto Social y en caso de los modelos para la MSLSS se añade la variable del Apego al Barrio.

Estos resultados se añaden a la evidencia que indica que se debe apostar por modelos explicativos de la satisfacción con la vida como los propuestos en otros estudios (Moreno y Vera, 2011), los cuales integran tanto variables de carácter intraindividual, como factores ambientales y sociales. Este tipo de modelos son los que más se ajustan y explican la realidad de los adolescentes y su interacción con el contexto que los rodea (Crous, G., Casas, F., y González-Carrasco, M. 2018; Sarriera, et al., 2018; Casas, 2011).

Los niños y jóvenes de hoy se convertirán en los ciudadanos, trabajadores y padres del mañana. Las escuelas desempeñan un papel crucial para mejorar su salud mental, su bienestar y su capacidad de recuperación (Proctor y Linley, 2014). Por ello, se debería reflexionar sobre la relación del bienestar subjetivo con el ajuste y rendimiento escolar de

los niños y adolescentes en futuros estudios. Además, se debe destacar, que la satisfacción de los adolescentes depende en parte de las condiciones de la comunidad en la que vive lo que es relevante puesto que dichas comunidades comúnmente no se encuentran en la mejor de las condiciones para el debido desarrollo personal y social de los adolescentes, a causa de la pobre o mala inversión del estado.

9. RECOMENDACIONES Y LIMITACIONES

Primeramente, como limitación del estudio se debe tener presente que los resultados son pertenecientes a adolescentes en un rango de edad de entre 12 y 15 años y que asisten a escuelas secundarias en zonas de violencia. Por ello, lo más conveniente para futuras investigaciones sería tomar muestras de población con mayor rango de edad y características sociodemográficas en general, para posteriormente poder generalizar con mayor amplitud los datos empíricos en diferentes poblaciones.

Es necesario considerar que el alcance temporal del estudio que fue de tipo transversal es limitante pues solo permite conocer la situación de las personas en un solo momento. Es necesario analizar el fenómeno con estudios longitudinales tal como lo recomiendan Casas, Alfaro, Sarriera, Bedin, Griguras, Bălțătescu, Malo y Sirlopú (2015), lo cual permita un análisis más profundo de las relaciones y los constructos. Además, se debe considerar la inclusión de más variables explicativas, tanto personales como sociales, económicas y de contexto, como podrían ser los estilos de enfrentamiento, locus de control, orientación al logro, clima escolar y familiar. También se deben considerar estudios multinivel donde participen padres, docentes y/o amigos.

Las variables analizadas en este estudio se seleccionaron en función a la teoría analizada, por lo que se consideran un acierto, sin embargo, todas estas variables son positivas por lo que todas actúan como protectoras, lo que limita el análisis en este sentido. Para próximas investigaciones se recomienda añadir variables que actúen como factores de riesgo para poder tener un panorama más amplio del fenómeno.

10. REFERENCIAS

- Alfaro, J., Casas, F., y López, V. (2015). Bienestar en la infancia y adolescencia. *Psicoperspectivas*, 14, 1, 1-5.
- Antúnez, S. (2005). El cuidado de los procesos de transición de primaria a secundaria: a modo de balance. *Aula de Innovación Educativa*, 142, 7-11.
- Arita, B. (2014). Satisfacción por la vida y teoría homeostática del bienestar. *Psicología y salud*, 15(1), 121-126.
- Arita, B. (2010). Avances en el estudio de la calidad de vida en Sinaloa: una década de investigación. *La Psicología Social en México*, XII, 25-30.
- Bautista, G., Valdes, A., Vera, J. (2013) Diferencias en el auto concepto y clima familiar de subgrupos de estudiantes víctimas del Bullying: víctimas y víctimas-agresores. En: Memoria Electrónica del XI Congreso Nacional de Investigación Educativa. Temática 2: Educación Inicial y Básica. COMIE (Ed.) Guanajuato, Guanajuato, 18-22 Noviembre.
- Ben-Arieh, A. (2010). From child welfare to children well-being: The child indicators perspective. *Children's Well-Being: Indicators and Research*, 1.
- Benatuil, D. (2003). El bienestar psicológico en adolescentes desde una perspectiva cualitativa. *Revista Psicodebate: Psicología, Cultura y Sociedad*, 3, 43-58.
- Benson, P., Scales, P., Hamilton, S. y Sesman, A. (2006). Positive youth development: Theory, research and applications. En R.M. Lerner (Ed.), *Theoretical models of human development. Volume 1 of Handbook of Child Psychology 6th ed.*, 894-941. Editors-in-chief: W. Damon and R. M. Lerner. Hoboken, New Jersey: Wiley.
- Blanchflower, D. (2009). International evidence on well-being. In *Measuring the subjective well-being of nations: National accounts of time use and well-being* (pp. 155-226). University of Chicago Press.
- Cabrera, V. (2017). Bienestar subjetivo, bienestar psicológico y significación vital en personas en situación de desempleo.
- Casas, F. (2011). Subjective social indicators and child and adolescent well-being. *Child Indicators Research*, 4(4), 555–575. <http://dx.doi.org/10.1007/s12187-010-9093-z>
- Casas, F., Fernández-Artamendi, S., Montserrat, C., Bravo, A., Bertrán, I., y Valle, J. F. D. (2013). El bienestar subjetivo en la adolescencia: Estudio comparativo de dos Comunidades Autónomas en España. *Anales de psicología*, 29(1), 148-158.
- Casas, F., Figuer, C., González, M., Malo, S., Alsinet, C. y Subarroca, S. (2007). The well-being of 12- to 16-yearold adolescents and their parents: Results from 1999 to 2003 Spanish samples. *Social Indicators Research*, 83(1), 87-115.
- Casas, F., Alfaro, J., Sarriera, J., Bedin, L., Grigoras, B., Bălțătescu, S., Malo, S. y Sirlopú, D. (2015). El bienestar subjetivo en la infancia: Estudio de la comparabilidad de 3 escalas psicométricas en 4 países de habla latina. *Psicoperspectivas*, 14(1), 6-18.

- Casas, F., Fernández, J., Montserrat, C., Fernández- Artamendi, Bertrán, I., y Sierra, J. (2009). Personal well-being: Age differences in two Spanish samples, according to three different instruments. IX ISQOLS Conference. Florence, Italy.
- Castellá, J., Saforcada, E., Tonon, G., Rodríguez de La Vega, L., Mozobancyk, S., y Bedin, L. (2012). Bienestar subjetivo de los adolescentes: un estudio comparativo entre Argentina y Brasil. *Psychosocial Intervention*, 21(3), 273-280.
- Coenders, G., Casas, F., Figuer, C. y González, M. (2005). Relationships between parents' and children's salient values for future and children's overall satisfaction. A comparison across countries. *Social Indicators Research*, 73, 141-177.
- Cohen, M. A. (2008). The effect of crime on life satisfaction. *The Journal of Legal Studies*, 37(S2), S325-S353.
- Crous, G., Casas, F., y González-Carrasco, M. (2018). What Aspects are Important to Adolescents to Achieve Full Satisfaction in Life?. *Child Indicators Research*, 1-20.
- Cummins, R. (1997). *Comprehensive quality of life scale*, (5a ed). Australia, School of Psychology. Australia: Deakin University.
- Cummins, R. (2000). Objective and subjective quality of life: An interactive model. *Social indicators research*, 52(1), 55-72.
- Cummins, R. (2005). Moving from the quality of life concept to a theory. *Journal of Intellectual disability research*, 49(10), 699-706.
- Cummins, R. A. (2016). The theory of subjective wellbeing homeostasis: A contribution to understanding life quality. In *A Life Devoted to Quality of Life* (pp. 61-79). Springer, Cham.
- Cummins, R. A., Eckersley, R., Pallant, J., Van Vugt, J., y Misajon, R. (2003). Developing a national index of subjective wellbeing: The Australian Unity Wellbeing Index. *Social indicators research*, 64(2), 159-190.
- Cruz, S. y Magento, C., (2002). Índice de masa corporal, preocupación por la delgadez y satisfacción corporal en adolescentes. *Revista de psicología general y aplicada: Revista de la Federación Española de Asociaciones de Psicología*, 55(3), 455-474.
- De Gracia, M., Marcó, M., Fernández, M. J., y Juan, J. (1999). Autoconcepto físico, modelo estético e imagen corporal en una muestra de adolescentes. *Psiquis*, 20(1), 15-26.
- Díaz, D., Rodríguez, R., Blanco, A., Moreno, B., Gallardo, I., Valle, C., y Van Dierendonck, D. (2006). Adaptación española de las escalas de bienestar psicológico de Ryff. *Psicothema*, 18(3), 572-577.
- Díaz-Loving, R., Cruz-Torres, C. E., Armenta-Huarte, C., y Reyes-Ruiz, N. E. (2018). Variations in horizontal and vertical individualism-collectivism in four regions of Mexico/Variaciones en el individualismo-colectivismo horizontal y vertical en cuatro regiones de México. *Revista de Psicología Social*, 33(2), 329-356.

- Díaz-Loving, R. (2001). Conceptos y principios “etic” y “emic” de la personalidad del mexicano. En Calleja, N. y Gómez-Peresmitré (comps.). *Psicología social: investigación y aplicaciones en México*, 50-68.
- Díaz-Morales, J. F. y Sánchez-López, M. P. (2002). Relaciones entre estilos de personalidad y satisfacción autopercebida en diferentes áreas vitales. *Psicothema*, 17(1), 100-105.
- Diener, E. (1984). Subjective Well-being. *Psychological Bulletin*, 95, 542-575.
- Diener, E. (1994). Assessing subjective well-being: Progress and opportunities. *Social indicators research*, 31(2), 103-157.
- Diener, E., y Diener, M. (1995). Cross-cultural correlates of life satisfaction and self-esteem. *Journal of Personality and Social Psychology*, 68, 653–663.
- Diener, E., y Lucas R. (2000). Explaining differences in societal levels of happiness: Relative standards need fulfillment, culture, and evaluation theory. *Journal of Happiness Studies: An Interdisciplinary Periodical on Subjective Well-Being*, 1, 41-78.
- Diener, E., Suh, E., y Oishi, S. (1997). Recent findings on subjective well-being. *Indian Journal of Clinical Psychology*, 24, 25-41.
- Diener, E., Suh, E.M., Lucas, R.E. y Smith, H.L. (1999). Subjective well-being: Three decades of progress. *Psychological Bulletin*, 125(2), 276-302.
- Duncan, S. C., Duncan, T. E., y Strycker, L. A. (2002). A multilevel analysis of neighborhood context and youth alcohol and drug problems. *Prevention Science*, 3(2), 125-133.
- Fierro, A. (2000). *Sobre la vida feliz*. Málaga: Aljibe.
- Frías, M., Durón, F., y Castro, D. (2011). Justicia restaurativa: Evaluación de los factores comunitarios. *Revista Mexicana de Psicología*, 28, (2), 217-225
- Frías, M., López, A., y Díaz, S. (2003). Predictores de la conducta antisocial juvenil: un modelo ecológico. *Estudios de Psicología*, 8, 1, 15-24.
- Fuentes, M., García, F., Gracia, E. y Alarcón, A. (2015). Los estilos parentales de socialización y el ajuste psicológico. Un estudio con adolescentes españoles. *Revista de Psicodidáctica*, 20(1) <http://dx.doi.org/10.1387/RevPsicodidact.10876>
- Fuentes, N., y Rojas, M. (2001). Economic theory and subjective well-being: Mexico. *Social Indicators Research*, 53(3), 289-314.
- Galindez, E., y Casas, F. (2011). Adaptación y validación de la MSLSS de satisfacción vital multidimensional con una muestra de adolescentes. *Revista de Psicología Social*, 26(3), 309-323.
- Galinha, I., y Pais-Ribeiro, J. L. (2011). Cognitive, affective and contextual predictors of subjective wellbeing. *International Journal of Wellbeing*, 2(1), 34–53. doi:10.5502/ijw.v2i1.3

- Garaigordobil, M., Aliri, J., y Fontaneda, I. (2009). Bienestar psicológico subjetivo: diferencias de sexo, relaciones con dimensiones de personalidad y variables predictoras. *Psicología conductual*, 17(3), 543-559.
- García, F., y Musitu, G. (1999). *AF5: Autoconcepto Forma 5*. Madrid: TEA Ediciones
- García, M. (2002). El bienestar subjetivo subjective Well-Being. *Escritos de psicología*, 6, 18-39.
- Gardner, M., Roth, J. y Brooks-Gunn, J. (2008). Adolescents' participation in organized activities and developmental success two and eight years after high school: Do sponsorship, duration, and intensity matter? *Developmental Psychology*, 44, 814-830.
- Goldbeck, L., Schmitz, T. G., Besier, T., Herschbach, P., y Henrich, G. (2007). Life satisfaction decreases during adolescence. *Quality of Life Research*, 16(6), 969-979.
- González-Carrasco, M., Casas, F., Malo, S., Viñas, F., y Dinisman, T. (2017). Changes with age in subjective well-being through the adolescent years: Differences by gender. *Journal of Happiness Studies*, 18(1), 63-88.
- Gracia, E., Fuentes, M., y García, F. (2010). Barrios de Riesgo, Estilos de Socialización Parental y Problemas de Conducta en Adolescentes. *Psychosocial Intervention*, 19(3), 265-278. Recuperado en 02 de agosto de 2018, de http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S113205592010000300007&lng=es&tyng=pt.
- Hair, J., Anderson, R., Tatham, R y Black, W. (1999). *Análisis multivariante*, 5a Ed. Madrid: Prentice Hall.
- Helliwell, J., Huang, H. y Wang, S. (2017). Chapter 2: The social foundations of world happiness. En Helliwell, J., Layard, R., y Sachs, J.(Eds), *World happiness report 2017* (pp.8-47). New York, NY: Sustainable Development Solutions Network.
- Hernández, C. y Alcoceba, J. (2015): Socialización virtual, multiculturalidad y riesgos de los adolescentes latinoamericanos en España, *Icono 14*, volumen (13), pp. 116-141. doi: 10.7195/ri14.v13i2.787
- Huebner, E. (1991). Correlates of life satisfaction in children. *School psychology quarterly*, 6(2), 103.
- Huebner, E. S. (2001). *Manual for the Multidimensional Students' Life Satisfaction Scale*. Columbia: University of South Carolina
- Huebner, E. (2004). Research on assessment of life satisfaction of children and adolescents. *Social Indicators Research*, 66(1-2), 3-33.
- Huebner, E. S., Drane, W., y Valois, R. F. (2000). Levels and demographic correlates of adolescent life satisfaction reports. *School Psychology International*, 21(3), 281-292.
- INEGI (2012). Presenta el INEGI cifras sobre el bienestar subjetivo de los mexicanos. *Boletín de prensa 431/12*. Aguascalientes, Ags.

- INEGI (2015). Indicadores de bienestar subjetivo de la población adulta en México. Boletín de prensa 412/15. Aguascalientes, Ags.
- Iturra, G., Astete, E., y Jara, M. (2012). Habilidades sociales y rendimiento académico: Una mirada desde el género. *Acta colombiana de psicología*, 15(2), 21-28.
- Jencks, C. y Mayer, S. (1990). The social consequences of growing up in a poor neighborhood. En L. E. Lynn y M. G. H. McGeary (Eds), *Inner-City Poverty in the United*
- Jiménez, T., y Lehalle, H. (2012). La violencia escolar entre iguales en alumnos populares y rechazados. *Psychosocial Intervention*, 21(1), 77-89.
- Joshanloo, M. y Afshari, S. (2011). Big five personality traits and self-esteem as predictors of life satisfaction in Iranian Muslim university students. *Journal of Happiness Studies*, 12(1), 105–113. <http://dx.doi.org/10.1007/s10902-009-9177-y>
- Kroneman, L., Loeber, R. y Hipwell, A. (2004). Is neighborhood context differently related to externalizing problems and delinquency for girls compared with boys? *Clinical Child and Family Psychology Review*, 7, 109-122.
- Laborín, J., y Vera, J. (2000a) Bienestar subjetivo y su relación con locus de control y enfrentamiento. En: *La Psicología Social en México*. Vol. VIII. Díaz R., Reyes I., Rivera S. (Eds.) 192-199.
- Laborín, J., y Vera, J. (2000b). Orientación al logro y evitación al éxito en población que habita la región noroeste del desierto de México, *Revista Summa Psicológica*, Vol. 7, no. 2, Septiembre. pp. 211-230.
- Laborín, J., Vera, J., Durazo, F., y Parra, E. (2008). Composición del locus de control en dos ciudades latinoamericanas. *Psicología desde el Caribe*, (22).
- Leventhal, T., Dupéré, V. y Brooks-Gunn, J. (2009). Neighborhood influences on adolescent development. En R. M. Lerner y L. Steinberg (Eds.), *Handbook of adolescent psychology* (pp. 411-443). New york: John Wiley and Sons.
- Malo, S., Bataller, S., Casas, F., Gras, M., y González, M. (2011). Análisis psicométrico de la escala multidimensional de autoconcepto AF5 en una muestra de adolescentes y adultos de Cataluña. *Psicothema*, 23(4).
- Martínez, M., Buelga, S., y Cava, M.J. (2007). La satisfacción con la vida en la adolescencia y su relación con la autoestima y el ajuste escolar. *Anuario de Psicología*, 38(2), 5-15.
- Martínez-Ferrer, B., Ávila-Guerrero, M. E., Vera-Jiménez, J. A., Bahena-Rivera, A., y Musitu-Ochoa, G. (2016). Satisfacción con la vida, victimización y percepción de inseguridad en Morelos, México. *Salud pública de México*, 58(1), 16-24.
- Meléndez, J. M., Cañez, G. M., y Frías, H. (2010). Food behavior and infantile obesity in Sonora, Mexico. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 8(2), 1131-1147.
- Moreno, J. A. y Vera, J. A. (2011). Modelo causal de la satisfacción con la vida en estudiantes adolescentes. *Revista de Psicodidáctica*, 16(2), 367–380.

- Moreno-Ruiz, D., Povedano, A., Martínez, B., y Musitu, G. (2012). Emotional and Social Problems in Adolescents from a Gender Perspective Universidad. *The Spanish Journal of Psychology*, 15, (3), 1013-1023.
- Musitu, G., Garcia, F., y Gutiérrez, M. (1994). Manual del AFA. Autoconcepto Forma-A.(Spanish)[Manual of Self-Concept Form A]. Madrid, Spain: TEA Ediciones.
- OECD (2011). compendium of OECD well-being indicators. Paris: Organisation for Economic Co-operation and Development.
- OECD (2013a). *How's Life? 2013: Measuring Well-being*, OECD Publishing. <http://dx.doi.org/10.1787/9789264201392-en>
- OECD (2013b). *OECD Guidelines on Measuring Well-being in Mexican States*, OECD Publishing, Paris.
- OECD (2014). *El trabajo estadístico de la OECD 2013-2014*, OECD Publishing, México, D.F.
- OECD (2015), *How's Life? 2015: Measuring Well-being*, OECD Publishing, Paris. http://dx.doi.org/10.1787/how_life-2015-en
- Oliva, A., Antolín, L., y López, A. M. (2012). Development and validation of a scale for the measurement of adolescents' developmental assets in the neighborhood. *Social Indicators Research*, 106(3), 563-576.
- Oliva, A., Antolín, L., Estévez, R. M. y Pascual, D. M. (2012). Activos del barrio y ajuste adolescente. *Intervención Psicosocial*, 21, 17-27
- Oliva, A., Pertegal, M., Antolín, L., Reina, M., Ríos, M., Hernando, Á., y Parra, Á. (2011). Desarrollo positivo adolescente y los activos que lo promueven: un estudio en centros docentes andaluces
- Olsen, J.K. (1980). The effect of change in activity in voluntary associations on life satisfaction among people 60 and over who have been active through time. *Dissertation Abstracts International*, 80, 107.
- Olweus, D., y Breivik, K. (2014). Plight of victims of school bullying: The opposite of well-being. In *Handbook of child well-being* (pp. 2593-2616). Springer, Dordrecht.
- Palencia, E., Garza, E., Bonfiglio, J., y Martínez, P. (2011). La teoría del desarrollo humano y sustentable: hacia el reforzamiento de la salud como un derecho y libertad universal. *Estudios Sociales: Revista de investigación científica*, 19(37), 253-280.
- Palomar, J. (2010). Resiliencia y bienestar subjetivo ¿son conceptos similares? *La Psicología Social en México*, XII, 863-870.
- Palomar, J. y Lanzagorta, P. (2005). Pobreza, recursos psicológicos y movilidad social. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 1, 9-45.
- Palomar, J. y Valdés, L. (2004). Pobreza y locus de control. *Revista Interamericana de Psicología*, 38,2, 225-240.

- Palomar, J., Lanzagorta, N., y Hernández, J. (2004). Pobreza, recursos psicológicos y bienestar subjetivo. México: Universidad Iberoamericana.
- Pavot, W. y Diener, E. (1993). The affective and cognitive context of self-reported measures of subjective well-being. *Social Indicators Research*, 28, 1-20.
- PNUD (2011). ¿Para qué medir bienestar subjetivo y psicológico?. Boletín no.80
- Proctor, C. y Linley, P. A. (2014). Life satisfaction in youth. En G. A. Fava, C. Ruini, G. A. Fava, y C. Ruini (Eds.), *Increasing Psychological Well-Being in Clinical and Educational Settings: Interventions and Cultural Contexts* (pp. 199–215). New York, NY: Springer Science. http://dx.doi.org/10.1007/978-94-017-8669-0_13
- Putnam, R.D. (1993). The prosperous community: social capital and public life. *The American Prospect*, 13, 35–42.
- Raboteg-Saric, Z., y Sakic, M. (2014). Relations of parenting styles and friendship quality to self-esteem, life satisfaction and happiness in adolescents. *Applied Research in Quality of Life*, 9(3), 749-765.
- Ray, D. (2002). *Economía del Desarrollo*, Antoni Bosch Ed., capítulos 1-2. pp. 1-43.
- Reina, M., Oliva, A., y Parra, Á. (2010). Percepciones de autoevaluación: Autoestima, autoeficacia y satisfacción vital en la adolescencia. *Psychology, Society, y Education*, 2 (1), 55-69.
- Ríos, M., y Moreno, M. (2010). Influencia de la participación comunitaria y la identidad con el lugar en la satisfacción vital en inmigrantes. *Escritos de Psicología (Internet)*, 3(2), 8-16.
- Rodríguez, A., Droguett, L. y Revuelta, L. (2012). Ajuste escolar y personal en la adolescencia: El papel del autoconcepto académico y del apoyo social percibido. *Revista de Psicodidáctica*, 17(2), doi: 0.1387/Rev.Psicodidact.3002.
- Rodríguez, A., Ramos, E., Ros, I., Fernández, A., y Revuelta, L. (2016). Bienestar subjetivo en la adolescencia: el papel de la resiliencia, el autoconcepto y el apoyo social percibido. *Suma psicológica*, 23(1), 60-69.
- Rojas, M. (2011). El bienestar subjetivo: su contribución a la apreciación y la consecución del progreso y bienestar humano. *Realidad, Datos y Espacio. Revista Internacional de Estadística y Geografía*, 2, 1; 64-77.
- Rojas, M., y Córdova, C. (2011). La Medición del Progreso y del Bienestar. Propuestas desde América Latina. *Polis, Revista de la Universidad Bolivariana*, 10(29), 465-470.
- Rojas, M. y Jiménez, E. (2008). Pobreza Subjetiva en México: el Papel de las Normas de Evaluación del Ingreso. *Perfiles Latinoamericanos*, No 032, 11-33.
- Roos, C., Silén, M., Skytt, B., y Engström, M. (2016). An intervention targeting fundamental values among caregivers at residential facilities: effects of a cluster-randomized controlled trial on residents' self-reported empowerment, person-centered climate and life satisfaction. *BMC geriatrics*, 16(1), 130.

- Ryff, C. (1989). Happiness is everything, or is it? Explorations on the meaning of psychological well-being. *Journal of Personality and Social Psychology*, 57, 1069-1081.
- Ryff, C., y Keyes, C. (1995). The structure of psychological well-being revisited. *Journal of Personality and Social Psychology*, 69, 719-727
- Salum-Fares, A., Marín, R., y Reyes, C. (2011). Relevancia de las dimensiones del autoconcepto en estudiantes de escuelas secundarias de ciudad Victoria, Tamaulipas, México. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 14(2), 255-272.
- Sampson, R. J., Morenoff, J. D. y Gannon-Rowley, T. (2002). Assessing “neighborhood effects”: Social processes and new directions in research. *Annual Review of Sociology*, 28, 443-478.
- Sandoval, M. (2014). Convivencia y clima escolar: claves de la gestión del conocimiento. *Última década*, 22(41), 153-178.
- Sarriera, J. C., Casas, F., dos Santos, B. R., Bedin, L. M., y González, M. (2018). Subjective Well-Being and Personal Relationships in Childhood: Comparison of Brazilian and Spanish Children. *Interpersona: An International Journal on Personal Relationships*, 12(1), 91-106.
- Schmidt, V., de Figueroa, L., y Giménez, M. (2014). Estudio de las propiedades psicométricas de un instrumento para la evaluación de la satisfacción vital global. *Calidad de Vida y Salud*, 7(2).
- Shavelson R., Hubner, J., y Stanton, G. (1976). Self-concept: Validation of construct interpretation. *Review of Educational research*, 46(3), 407-441.
- Tánori, J. (2012). Calidad de vida, premisas históricas socio-culturales y recursos psicológicos: en tres generaciones de Sonorenses. Tesis de doctorado. Universidad Autónoma de Sinaloa. Sinaloa, México.
- Tánori, J., Vera, J. y Arita, B. (2010) Bienestar personal en adolescentes Hermosillenses. En: *La psicología social en México*. Rivera, Díaz, Reyes, Sánchez y Cruz (Eds.) Vol. XIII, Proceso Básicos. 695-702, México DF, Editorial AMEPSO.
- UNICEF, y CONEVAL. (2015). Pobreza y derechos sociales de niñas, niños y adolescentes en México, 2014. México D.F.: UNICEF/CONEVAL.
- UNICEF. (2017). Informe Anual México 2017. México, D.F.: UNICEF.
- Van Praag, B. y Frijters, P. (1999). 21 The Measurement of Welfare and Well-Being: The Leyden Approach. *Well-Being: Foundations of Hedonic Psychology*, 413.
- Veenhoven, R. (1994). El estudio de la satisfacción con la vida. *Intervención Psicosocial*, 3(9), 87-116.
- Veenhoven, R. (1999). Quality-of-life in individualistic society. *Social indicators research*, 48(2), 159-188.
- Veenhoven, R. (2008). Sociological theories of subjective well-being. *The science of subjective well-being*, 9, 44-61.

- Vera, J., Laborín, J., Domínguez, S., y Peña, M. (2003). Identidad psicológica y cultural de los sonorenses. *Región y Sociedad*, 15(28)
- Vera, J. (2001). Bienestar subjetivo en una muestra de jóvenes universitarios *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 3 (1) (2001), pp. 11-21
- Vera, J., Domínguez, M., Laborín, J., Batista, J., Seabra, M. (2007) Autoconcepto, Locus de Control y Orientación al Éxito: sus relaciones predictivas en adultos mayores del Noreste Brasileño. *Psicología USP*. 18:1, 137-151. DOI: 10.1590/S0103 65642007000100008 I
- Vera, J., Laborin J., Cordova A., Parra E., (2007) Bienestar subjetivo: comparación en dos contextos culturales. *Psicología para América Latina. Revista Electrónica Internacional de la Unión Latinoamericana de Entidades de Psicología*. Núm. 11.
- Vera, J., y Rodríguez, E. (2007) La felicidad y sus correlatos en estudiantes de la Universidad de Sonora. *Revista Universidad de Sonora*. Núm. 19, Octubre-Diciembre. 17-19.
- Vera, J. y Rodríguez, C. (2011). Desarrollo y educación inicial en hogares de alta vulnerabilidad en el Estado de Sonora. En Eloy Méndez y Alejandro Covarrubias (eds.). *Estudios sobre Sonora 2010: instituciones, procesos socioespaciales, simbólica e imaginario*, 271-288. México: Editorial Mora-Cantúa.
- Vera, J., Rodríguez, C., Tánori, J. y Grubits, H. (en prensa) Recursos de ajuste psicosocial y su relación con la satisfacción con la vida en jóvenes de México. *Pensamiento Psicológico*.
- Vera, J., Alvarez, R., Batista, Pimentel, C., y Vasconcelos, T. (2010) Bem estar subjetivo em estudantes universitários paraibanos. En: S. Fernández, C. Pimentel, V. Gouveia y J. Estramiana (ed). *Psicologia social: perspectivas atuais e evidências empíricas*, Ed. Sao Paulo: Casa do Psicólogo. Capítulo 8. 180-204.
- Vera, J., Calderón, N., Rodríguez, C. (2016) El ajuste psicosocial de alumnos de nuevo ingreso y la atención tutorial en la Universidad. *Praxis Investigativa ReDIE*. 8 (14). Pp. 75-84.
- Vera, J., Tánori, J. (2002). Propiedades psicométricas de un instrumento para medir bienestar subjetivo en la población mexicana *Apuntes de Psicología*, 20 (1) (2002), pp. 63-80
- Viderra-García, Antonio, y Reigal-Garrido, Rafael. (2013). Autoconcepto físico, percepción de salud y satisfacción vital en una muestra de adolescentes. *Anales de Psicología*, 29(1), 141-147. <https://dx.doi.org/10.6018/analesps.29.1.132401>

11. ANEXOS

ANEXO 1

Instrucciones

Este cuestionario contiene preguntas con las que se pretende obtener información para el desarrollo del proyecto titulado “*Satisfacción con la vida en escolares de enseñanza básica en México y Brasil*”, cuyo objetivo es reconocer los factores personales, familiares y escolares asociados con la satisfacción de niños adolescentes y jóvenes de diferentes contextos culturales. Agradecemos de antemano su colaboración y le aseguramos que la información proporcionada será totalmente confidencial.

1.- Sexo				
Ⓐ Masculino			Ⓑ Femenino	
2.- En caso de trabajar, ¿en dónde lo haces?				
Ⓐ No trabajo	Ⓑ Trabajo en casa sin pago	Ⓒ Trabajo en casa con pago	Ⓓ Trabajo por fuera con pago	Ⓔ Trabajo juntando cosas para vender
3.- En caso de trabajar, ¿cuantas horas al día lo haces?				
Ⓐ 1 a 2 horas	Ⓑ 3 a 4 horas	Ⓒ 5 a 6 horas	Ⓓ 7 a 8 horas	Ⓔ Más de 8 horas
4.- Si recibes golpes por parte de (tu padre y/o madre), ¿la última vez fue?				
Ⓐ Si			Ⓑ No	
5.- ¿Tus campaneros/as en la escuela son más divertidos que los de la colonia?				
Ⓐ			Ⓑ	

Si		No		
6.- ¿Tu escuela es divertida?				
Ⓐ Si		Ⓑ No		
7.- ¿En la última semana, cuantas veces un compañero/a te molestó en escuela?				
Ⓐ Ninguna	Ⓑ 1 a 2 veces	Ⓒ 3 veces	Ⓓ 4 veces	Ⓔ Más de 4 veces
8.- ¿Algunos de tus amigos/as pertenecen a una pandilla?				
Ⓐ Si		Ⓑ No		
9.- ¿Qué calificación obtuviste en el bimestre anterior?				
Ⓐ 5 a 6	Ⓑ 6 a 7	Ⓒ 7.1 a 8	Ⓓ 8.1 a 9	Ⓔ 9.1 a 10
10.- ¿Cuántas materias reprobaste el bimestre anterior?				
Ⓐ 0	Ⓑ 1 a 3	Ⓒ 4 a 5	Ⓓ 6 a 7	Ⓔ Más de 7

ANEXO 2. Escala Multidimensional De Satisfacción Con La Vida Para Estudiantes

Nos gustaría saber que pensamientos has tenido en las últimas semanas sobre la vida. Piensa en como pasas cada día y noche y piensa en cómo ha sido tu vida en su mayoría. Por favor responde de la manera en que realmente te sientas, no como piensas que debería ser.

Ⓐ	Ⓑ	Ⓒ	Ⓓ	Ⓔ
Completo desacuerdo	Moderado desacuerdo	Ligero acuerdo	Moderado acuerdo	Completo acuerdo
Satisfacción con los amigos				
Mis amigos son amables conmigo.				
Mis amigos son grandiosos.				
Mis amigos me ayudarán si lo necesito.				
Mis amigos me tratan bien.				
Satisfacción con la colonia				
Hay muchas cosas divertidas que hacer donde vivo.				
Me gusta mi colonia.				
Me agradan mis vecinos.				
Me gusta el lugar donde vivo.				
Me gusta mi colonia.				
Satisfacción con la familia				
Me gusta pasar tiempo con mis padres.				
Mi familia es mejor que la mayoría.				
Disfruto estar en casa con mi familia.				
Los miembros de mi familia se la llevan bien juntos				
Mis padres me tratan justamente.				
Los miembros de mi familia se hablan amablemente				
Mis padres y yo hacemos cosas divertidas juntos				
Satisfacción personal				
Soy una persona amable.				
Es divertido estar conmigo.				
Yo me agrado.				
A la mayoría de la gente le agrado.				
Satisfacción escolar				
Tengo ganas de ir a la escuela.				
La escuela es interesante.				
Disfruto las actividades escolares.				
Reactivos eliminados				
Hay muchas cosas que puedo hacer bien.				
Creo que soy apuesto(a).				
Desearía vivir en otra parte.				
La paso mal con mis amigos.*				
Aprendo mucho en la escuela.				
Me siento mal en la escuela.*				

Hay muchas cosas acerca de la escuela que no me gustan.*
Hay muchas cosas acerca de la escuela que no me gustan.*
Desearía no tener que ir a la escuela.*
Me gusta estar en la escuela.
Mis compañeros son malos conmigo*
Desearía tener compañeros diferentes.*
Desearía vivir en una casa diferente.*
Me divierto mucho con mis amigos.
Esta ciudad está llena de gente mala.*
Me gusta intentar cosas nuevas.
La casa de mi familia es agradable.
Tengo suficientes amigos.
Desearía que hubiera gente diferente en mi colonia.*

*Reactivos negativos.

ANEXO 3 Índice de Bienestar Personal

Lee con atención las siguientes afirmaciones que describen como te sientes con respecto a tu bienestar personal. Selecciona la opción que mejor represente cómo te sientes. Por favor, sé sincero con tu respuesta.

Ⓐ	Ⓑ	Ⓒ	Ⓓ	Ⓔ
Totalmente Insatisfecho	Moderadamente Insatisfecho	Ligeramente satisfecho	Moderadamente satisfecho	Totalmente satisfecho
Tu situación económica				
Tu salud				
Tus logros alcanzados en tu vida				
Tus relaciones personales				
Me siento seguro, sin temor a la vida				
Sintiéndose parte de tu colonia				
La seguridad de tu futuro				
Tus relaciones familiares				
Tus amistades				

ANEXO 4. Índice de Bienestar Local

Lee con atención las siguientes afirmaciones que describen como te sientes con respecto a tu bienestar en tu comunidad. Selecciona la opción que mejor represente cómo te sientes. Por favor, sé sincero con tu respuesta.

Ⓐ	Ⓑ	Ⓒ	Ⓓ	Ⓔ
Totalmente Insatisfecho	Moderadamente Insatisfecho	Ligeramente satisfecho	Moderadamente satisfecho	Totalmente satisfecho
La vida en tu ciudad				
La situación económica en tu colonia				
La calidad del medio ambiente en tu colonia				
Las condiciones sociales en tu colonia				
La diferencia de salarios en tu comunidad o ciudad				
El gobierno en tu colonia				
El apoyo que el gobierno da a las familias en tu colonia				
El hecho de que puedas confiar en la mayoría de las personas				

ANEXO 5. Escala de Activos de Barrio

A continuación, figuran una serie de frases referidas a tu colonia. Indica tu mayor o menor acuerdo con cada una de ellas.

Ⓐ	Ⓑ	Ⓒ	Ⓓ	Ⓔ
Totalmente falsa	Falsa	Ni falsa ni verdadera	Verdadera	Totalmente verdadera
Apoyo y Empoderamiento				
Las personas adultas de mi colonia se preocupan de que los jóvenes estemos bien.				
La gente adulta de mi colonia valora mucho a los jóvenes.				
Los jóvenes encuentran en mi colonia personas adultas que le ayuden a resolver algún problema.				
Las personas adultas de mi colonia dicen que hay que escuchar a los jóvenes.				
Apego al Barrio				
Me siento parte de con mi colonia.				
Siento que formo parte de mi colonia.				
Me siento muy unido a mi colonia.				
La gente de mi edad nos sentimos apreciados por las personas adultas de la colonia.				
Vivir en mi colonia me hace sentir que formo parte de una comunidad				
En mi colonia, cuando los adultos toman decisiones que nos afectan a los jóvenes escuchan antes nuestra opinión.				
Control Social				
Las personas adultas de mi colonia tratarían de impedir que los jóvenes quemaran o rompieran cosas (papeleras, contenedores).				
Si un joven de mi colonia intentara dañar un coche las personas adultas lo evitarían.				
Las personas adultas de mi colonia nos regañan si dañamos los lugares públicos.				
En mi colonia, si haces cualquier daño seguro que algún adulto te regañará				
Actividades para jóvenes				
Los jóvenes de mi colonia hay lugares donde reunirnos cuando lo requerimos.				
En vacaciones, en mi colonia hay muchas actividades para que podamos divertirnos los jóvenes.				
Hay pocas colonias en las que haya tantas actividades para jóvenes como en el mía.				

Los jóvenes de mi colonia podemos hacer tantas cosas después de clase que raramente nos aburrirnos.
Seguridad
En mi colonia hay gente que vende droga.*
En mi colonia suele haber peleas entre bandas callejeras.*
Algunos amigos de fuera tienen miedo de venir a mi colonia.*
La gente de mi colonia comete delitos*

*Reactivos eliminados

ANEXO 6. Escala de Autoconcepto

Lee con atención las siguientes afirmaciones que hacen referencias a posibles características de las personas. Selecciona la opción de respuesta que mejor te describa. Por favor sea sincero con su respuesta.

Ⓐ Nunca	Ⓑ Casi nunca	Ⓒ A veces	Ⓓ Casi siempre	Ⓔ Siempre
Autoconcepto académico				
Mis profesores me consideran un buen estudiante				
Soy un buen estudiante				
Hago bien los trabajos escolares				
Trabajo mucho en clase				
Mis profesores me consideran inteligente y trabajador				
Autoconcepto familiar				
Mis padres confían en mí				
Me siento querido por mis padres				
Mi familia me ayudaría en cualquier tipo de problemas				
Me siento feliz en casa				
Autoconcepto social				
Me considero una persona amigable				
Hago fácilmente amigos				
Tengo muchos amigos				
Mis amigos/as me aprecian				
Autoconcepto físico				
Me cuido físicamente				
Me gusta cómo soy físicamente				
Soy una persona atractiva				
Reactivos eliminados				
Soy bueno haciendo deporte				
Me considero elegante				

Me cuesta hablar con desconocidos/as
Soy muy criticado en casa
Mi familia está decepcionada de mí
Es difícil para mí hacer amigos
Mis profesores me estiman
Me buscan para realizar actividades deportivas